

# *the* Augustinian



PRIMAVERA 2025

LA PRIMERA COMUNIDAD  
AGUSTINA EN LOS EE. UU

*Una Historia de la Iglesia de San Agustín*





La Provincia de Sto. Tomás de Villanueva presenta su  
**MEDALLA DE SAN AGUSTÍN 2025**

— a —

**EL CARDENAL  
ROBERT FRANCIS PREVOST, O.S.A.**

*Prefecto del Dicasterio de los Obispos, Roma, Italia*

**JUEVES, 28 DE AGOSTO, 2025**  
**FIESTA DE SAN AGUSTÍN**

**CELEBRACION DE LA MISA A LAS 4:30 P.M.**

Iglesia de San Agustín  
243 North Lawrence Street  
Philadelphia, Pa.

**COCTEL Y CENA DE 6:00 - 9:00 P.M.**

The Union League of Philadelphia  
140 South Broad Street  
Philadelphia, Pa.

*Para comprar entradas, patrocinios y anuncios del programa,  
o para obtener detalles sobre hoteles y transporte, visite a:*

**AUGUSTINIAN.ORG/SAINT-AUGUSTINE-MEDAL**

Las ganancias se destinarán al cuidado de los frailes ancianos y enfermos, las vocaciones y la formación, y los ministerios agustinianos.

*Para obtener más información, comuníquese con Madonna Sutter, directora de Avance y Comunicaciones, en [madonna.sutter@augustinian.org](mailto:madonna.sutter@augustinian.org) o al (267) 272-3048*

*the*  
**Augustinian**

*Publicación de la Provincia  
de Santo Tomás de Villanueva*

**AGUSTINOS**

*Provincia de Santo Tomás de Villanueva*

Robert P. Hagan, O.S.A.  
*Prior Provincial*

Aldo Potencio, O.S.A.  
*Secretario y Tesorero*

**CONSEJEROS**

Kevin M. DePrinzio, O.S.A.

Raymond F. Dlugos, O.S.A.

Robert J. Guesetto, O.S.A.

Joseph L. Narog, O.S.A.

James D. Paradis, O.S.A.

Luis A. Vera, O.S.A.

**DIRECTORA DE AVANCE Y  
COMUNICACIONES**

Madonna Sutter

**EDITORIA**

Sarah M. Reisert

**DISEÑO**

Curious & Co. Creative LLC

**FOTOGRAFÍA**

Pravada Photography

**OFICINAS PROVINCIALES**

James P. Burke  
*Director, Laicos Agustinos*

Richard Ekmann, O.S.A.  
*Archivista*

Jeremy R. Hiers, O.S.A.  
*Director, Oficina de  
Justicia y Paz*

Jonathan Jerome  
*Director Ejecutivo, Santuario  
Nacional de Santa Rita de Casia*

John W. Green  
*Director Ejecutivo, Defensores  
Agustinos de los Derechos de los Pobres*



**NOS GUSTARÍA ESCUCHAR DE USTED.**

**CONTACTE A:**

la Editora, La Oficina Agustiniana  
de Avance y Comunicaciones  
214 Ashwood Road, Villanova, Pa. 19085

Teléfono: (610) 527-3330, ext. 221

Fax: (610) 520-0613

Correo electrónico: [communications@augustinian.org](mailto:communications@augustinian.org)

[www.augustinian.org](http://www.augustinian.org)  
[@augustinians.stov](https://www.instagram.com/augustinians.stov)



**QUERIDOS AMIGOS EN CRISTO,**

Bienvenidos a la edición de primavera de *The Augustinian*. La imagen de nuestra hermosa portada es de la Iglesia de San Agustín en Filadelfia, Pensilvania, la primera fundación de los agustinos en los Estados Unidos. Cuando los padres John Rosseter y Matthew Carr, O.S.A. llegaron a este nuevo país desde Irlanda hace más de 200 años, San Agustín fue el lugar de nacimiento de un ministerio que hoy se extiende de costa a costa. Puede leer más sobre la historia de San Agustín de las páginas 2 a 9. El año que viene, emprendemos un proceso para garantizar la preservación de la Iglesia de San Agustín y su rica historia irlandesa, al igual que cómo podemos re-imaginar nuestro trabajo ministerial allí.

También leerá sobre el fallecimiento de nuestro hermano, el padre Thomas P. Dwyer, O.S.A., en la página 26. Además de ser un hermano dedicado, fue un recurso maravilloso para mí al ofrecerme su experiencia y percepción sobre nuestra delegación en Japón, donde sirvió durante más de 50 años. Confío en la intercesión continua del padre Tom en nombre de nuestros hermanos y hermanas en Japón, a quienes visitaré más adelante este año. Poco antes de su muerte, el padre Tom envió un artículo para *The Augustinian* sobre la primera escuela parroquial en Japón, que hemos incluido en la página 27 como homenaje.

Algunos eventos futuros que pueden interesarle: el 9 de junio, los frailes de las tres provincias de América del Norte se reunirán en el campus de la Universidad de Villanova. Nos reuniremos en oración y discutiremos cómo podemos seguir trabajando juntos para servir a la Iglesia y al pueblo de Dios. Luego, del 1 al 18 de septiembre, todos los priores provinciales de la Orden Agustina de todo el mundo, incluyéndome a mí, nos dirigiremos a Roma para discutir varios temas de relevancia para la Orden, así como para elegir a nuestro nuevo Prior General, el líder de la Orden en todo el mundo. No le puedo agradecer lo suficiente a nuestro actual prior general, el padre Alejandro Moral Antón, O.S.A., por sus doce años de incansable servicio, y espero que se unan a mí para orar por él durante este tiempo de transición.

Para cerrar, quiero expresar mi agradecimiento a los miembros de nuestro Consejo de Promoción Agustiniana (conozca a los nuevos miembros en la página 36) y a todos aquellos que prestan servicios en los diversos comités provinciales que ayudan a promover y apoyar nuestro estilo de vida. Los agustinos somos una orden mendicante: asumimos un voto de pobreza y nos

mantenemos a través de nuestros ingresos ganados y contribuciones caritativas. Estos comités comparten libremente su experiencia y tiempo para ayudarnos a mantener nuestro estilo de vida y ministerios. Bendiciones y agradecimientos para cada uno de ustedes.

La paz siempre,

*Fr. Rob*

El P. Robert P. Hagan, O.S.A.

*Prior Provincial*

“  
**CADA UNO DE  
NOSOTROS NOS  
FORTALECE A TODOS**  
”  
— San Agustín





# LA Primera Fundación

## LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN Y LA ORDEN AGUSTINIANA EN LOS ESTADOS UNIDOS

*Por Sarah Reisert*

**L**os turistas que visitan el casco antiguo de Filadelfia tienen una cantidad de lugares históricos para visitar. Está Independence Hall, por supuesto, donde debatieron y firmaron la Declaración de la Independencia y la Constitución de los Estados Unidos. Está Carpenter's Hall, el lugar de nacimiento oficial de la mancomunidad de Pensilvania. Está la casa donde Betsy Ross cosió la primera bandera estadounidense y la casa donde Thomas Jefferson escribió la Declaración de la Independencia. Se le llama la milla cuadrada más histórica de los Estados Unidos por una buena razón.





A dos cuadras al norte del cementerio Christ Church Burial Ground (el lugar de descanso final de Benjamín Franklin) se encuentra otro edificio de ladrillo. Una torre roja con molduras blancas se eleva hacia el cielo. Si no fuera porque no tiene las alas a los lados, se podría pensar que ésta es la icónica torre del Independence Hall, pero si se fijan de nuevo, verían una cruz en la cima. Esta es la antigua iglesia de San Agustín, una de las comunidades religiosas más antiguas de los Estados Unidos. La construcción comenzó en 1796, solo veinte años después de la fundación del país.

Los esfuerzos principales fueron hechos por los padres agustinos Matthew Carr, O.S.A., y John Rosseter, O.S.A., los primeros agustinos en los Estados Unidos. Carr y Rosseter eran ambos agustinos nacidos en Irlanda que respondieron al llamado del obispo John Carroll, el primer obispo de la América colonial. Carroll sabía que Pensilvania necesitaba sacerdotes con urgencia, ya que miles de inmigrantes católicos irlandeses y alemanes estaban llegando al estado debido a su promesa de tolerancia religiosa. Esta tolerancia fue una parte central de la visión del fundador de Pensilvania, William Penn: cada una de las otras colonias estadounidenses habían establecido una Iglesia oficial, menos Pensilvania. Penn incluso buscó grupos religiosos que sufrían persecución en Europa para invitarlos a comenzar de nuevo en su colonia.

Los católicos extranjeros estaban ansiosos por aceptar la oferta de Penn, lo que dejó al obispo Carroll con una necesidad desesperada de sacerdotes católicos para atender a estos recién llegados. Rosseter llegó a Filadelfia primero, en 1794, y el obispo

Carroll estaba tan encantado con su servicio que les pidió a los agustinos irlandeses que enviaran más frailes.

Carr los siguió y llegó a Filadelfia el 18 de abril de 1796. Su valentía y servicio fueron motivo de orgullo para toda la orden del padre Stephen Bellisini, O.S.A., el general de la orden en ese momento, y su consejo escribieron: «Si algo de alegría, algo de placer nos ha llegado alguna vez, fue sin duda cuando los venerables sacerdotes frailes Matthew Carr, O.S.A., de Dublín y John Rosseter, O.S.A., de Ross, ex alumnos e hijos de la Provincia Irlandesa, partieron a través de nosotros en los Estados Unidos de Norteamérica, a donde habían ido por amor a las almas y con el propósito de difundir la fe».

Carr comenzó rápidamente a recaudar fondos para la Iglesia de San Agustín y recaudó \$9,000 (una suma muy impresionante) de 244 contribuyentes, incluyendo al presidente George Washington y John Barry, padre de la Marina de los Estados Unidos (también siendo un inmigrante irlandés). El 11 de julio de 1796, La iglesia finalizaría su hogar cuando Carr adquirió un lote norte de la calle 4th St. La primera piedra se colocó unos dos meses después. Como la mayoría de los proyectos de construcción, tomó más tiempo de lo esperado: la iglesia no se abrió hasta cinco años después, y cuando Carr murió en 1820, no había visto la iglesia completamente terminada.

La muerte de Carr dejó al padre Michael Hurley, OSA (el primero en la vocación agustiniana para la nueva provincia estadounidense), a completar el edificio y asumir el papel de párroco en San Agustín cuya iglesia y campanario se terminaron en 1829. Si se pregunta por qué la torre y el

campanario le recuerdan tanto a la torre de Independence Hall, ambas fueron obras de William Strickland. La torre Independence Hall, no originaria del edificio de 1753, se había agregado en 1828, el año justo antes de que la torre de San Agustín fuera construida.

El año siguiente, 1830, los Agustinos recibieron una nueva campana para su campanario. No era una campana cualquiera, sino que estaba colgada de la casa del estado (hoy conocida como Independence Hall) y se fabricó en la misma fundición que la Campana de la Libertad con el mismo aspecto y tamaño. Sonó el 4 de julio de 1776, al igual que la Campana de la Libertad, celebrando la independencia de los Estados Unidos del dominio inglés. Más de 50 años después esta Campana Hermana sonó desde lo alto del campanario recién terminado de San Agustín.

En 1832, Filadelfia fue afectada por una de sus muchas plagas de verano: el cólera asiático. Se reportaron más de 2000 casos, tantos que los hospitales de la ciudad no pudieron manejar la escala de la emergencia por sí solos. Hurley permitió que el convento de San Agustín y un edificio contiguo se convirtieran en un hospital bajo el cuidado médico, que contaba con la ayuda del propio Hurley y de las Hermanas de la Caridad. Más tarde ese año, Hurley recibió una mención por su trabajo durante la plaga por su “atención humana y valiente a los enfermos y moribundos y su noble ejemplo de benevolencia cristiana”.

Hurley falleció el 14 de mayo, 1837. Sus restos junto con los de Matthew Carr, O.S.A. están enterrados junto con otros frailes en la cripta de la iglesia de San Agustín, un pilar dentro de la base fundamental de la presencia agustiniana en los Estados Unidos.

## Una historia familiar de la iglesia San Agustín y los disturbios nativistas

Por Anne G. Murphy, afiliada agustina y miembro del Consejo de Promoción Agustiniana

A finales del siglo XVIII, dos valientes frailes agustinos de la provincia irlandesa zarparon hacia Estados Unidos con la misión de servir a los inmigrantes de Filadelfia. Comenzaron fundando su primera iglesia, a la que bautizaron en honor a San Agustín, e hicieron del cuidado de los nuevos inmigrantes el sello distintivo de su ministerio.

Lo sé, porque soy la quinta generación de esa primera parroquia agustina.

Mis tatarabuelos, Thomas y Margaret McLaughlin, emigraron de la región agrícola de Londonderry, en Irlanda del Norte, a mediados de 1830 para comenzar su nueva vida juntos en Filadelfia. Tuvieron dos hijas y un hijo. Mis registros de ascendencia indican que Thomas participó en el establecimiento del sistema de escuelas públicas.

A principios del siglo XIX, Filadelfia, al igual que otras ciudades de la costa atlántica, experimentó un rápido crecimiento demográfico. Oleadas de inmigrantes se asentaron en los barrios obreros de los alrededores de Filadelfia y compitieron con los trabajadores nativos por el empleo. Para la década de 1840, una creciente población católica residía en una ciudad dominada durante mucho tiempo por congregaciones protestantes.

A principios de la década de 1840, los católicos de Filadelfia y la jerarquía eclesiástica protestaron vehementemente contra el estudio obligatorio de la Biblia King James (una Biblia protestante) en las escuelas públicas. Esto atrajo la atención de los nativistas locales, y pronto se produjeron disturbios callejeros.

Mi tatarabuelo recibió un disparo en la pierna y su casa fue incendiada, junto con cien casas de otras familias católicas. Las iglesias de San Agustín y San Miguel, junto con el convento de las Hermanas de la Caridad, fueron incendiadas el 8 de mayo de 1844.

Los disturbios en Filadelfia trajeron consigo cambios positivos. La parroquia de San Agustín sigue activa hasta el día de hoy, sirviendo a católicos y visitantes de todo el mundo.

Los disturbios llevaron a la creación de las fuerzas policiales profesionales de Pensilvania, y los disturbios sembraron el sistema escolar parroquial en la Arquidiócesis, que floreció enseñando a los nuevos inmigrantes la fe católica y las responsabilidades que conlleva ser ciudadanos estadounidenses responsables y afectuosos.

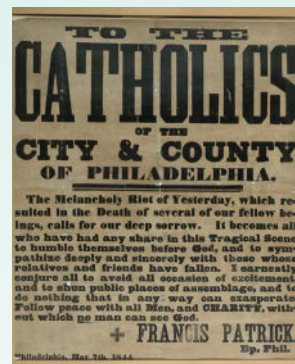
Thomas y Margaret están enterrados en el cementerio Old Cathedral en Filadelfia. Sus hijos vivieron su fe y la transmitieron a las generaciones futuras. Su único hijo, Dennis, mi bisabuelo, organizó y sirvió como capitán de la División K del Regimiento del Condado de Schuylkill, que sirvió con gran distinción en la Guerra Civil.

Mi madre solía recordarme: «No hay casualidades en la vida». Me complace decir que me casé con mi propio Dennis, y junto con nuestras tres hijas y nietos, seguimos viviendo la fe que los agustinos les enseñaron a Thomas y Margaret hace mucho tiempo en la parroquia de San Agustín.

*Izquierda: Uno de los numerosos panfletos publicados por Filadelfia por el obispo Francis Patrick Kenrick el 7 de mayo de 1844, advirtiendo a los católicos que permanecieran en sus casas. Biblioteca Falvey, Universidad de Villanova.*

*Arriba: Una litografía de 1844 que representa las ruinas de la iglesia de San Agustín después del incendio. Biblioteca del Congreso.*

*Abajo: Anne Murphy (a la izquierda) con su esposo Dennis y sus numerosos nietos.grandchildren.*







A pesar de las promesas de tolerancia religiosa, Pensilvania no era exactamente el refugio que prometía. La hostilidad de los protestantes y sus leyes contra los católicos (los irlandeses en particular) fue lentamente alcanzando su punto más candente: una serie de disturbios nativistas a principios de mayo de 1844. El 8 de mayo, después de tres días de violencia anticatólica (incluyendo el incendio del convento de las Hermanas de la Caridad, que ayudaron a los agustinos durante la epidemia de cólera asiática), la multitud incendió la iglesia y rectoría de San Agustín. La descripción del libro “A Full and Complete Account of the Late Awful Riots in Philadelphia”, publicada más tarde ese año, es vívida:

«En pocos minutos, las llamas alcanzaron el campanario y estallaron por las ventanas superiores de cortinas amplias. Toda la torre del campanario pronto quedó envuelta en los elementos devoradores y presentó un aspecto terrible. El reloj de la capilla dio las diez mientras el fuego arrasaba con su mayor furia. A las diez y veinte, la cruz que remataba el campanario y que permaneció intacta cayó con un fuerte estruendo, en medio de los aplausos de una gran parte de los espectadores».

«Diez minutos después, el campanario, que había permanecido en pie hasta quedar reducido a un mero esqueleto, cayó, arrojando una masa de cenizas que cayeron como una lluvia de oro sobre los edificios y las calles al noreste de la iglesia. El calor, durante el apogeo del incendio, fue tan intenso que las personas apenas podían mirar las llamas a la distancia de una plaza, y la luz era tan brillante que oscurecía incluso las lámparas de gas».

En las llamas se perdió una de las mejores bibliotecas teológicas de los Estados Unidos, que contenía 3000 volúmenes. La querida Campana hermana, que alguna vez colgaba con tanto orgullo en el campanario, yacía en pedazos bajo los escombros. Los únicos restos visibles dentro de la iglesia eran las palabras inquietantes escritas en la pared del fondo: “EL SEÑOR VE”.

Los agustinos demandaron a la ciudad de Filadelfia por no brindar a la iglesia la protección adecuada durante los disturbios. La ciudad argumentó que los frailes no podían alegar que se habían violado sus derechos civiles, ya que la Orden de San Agustín era una organización extranjera bajo el Papa, y que los frailes habían hecho voto de pobreza y no podían ser propietarios. Los agustinos, sin embargo, terminaron demostrando que la Orden se había incorporado en 1804 y obtuvieron poco más de la mitad de los \$80,000 dólares que originalmente solicitaban.

La nueva iglesia de San Agustín, financiada con el dinero de la indemnización, las donaciones de los feligreses y los fondos recaudados por los agustinos que realizaron viajes de “mendicidad” en Europa y los EE. UU., se inauguró el domingo 5 de noviembre de 1848. Al igual que el edificio anterior, no fue un proyecto rápido y se necesitarían otros 20 años para construir el nuevo campanario para su nueva campana. “EL SEÑOR

VE” permaneció en la pared trasera interior, donde se puede ver hasta el día de hoy.

Esta nueva iglesia fue diseñada por Napoleón LeBrun, el arquitecto de lugares emblemáticos de Filadelfia como la Academia de Música y la Basílica Catedral de San Pedro. El trabajo de LeBrun es hermoso, con un brillo dorado bajo la cálida luz del candelabro, que también iluminan ocho enormes pinturas que representan escenas de la vida de San Agustín de Hipona. Estas pinturas, añadidas en 1897, muestran todo, desde su conversión y su bautizo por San Ambrosio hasta la muerte de su madre, Santa Mónica, y su propia muerte durante el sitio de Hipona.

Una de las características más llamativas de los interiores fue añadida por un hombre llamado Nicola, que provenía de la ciudad italiana de Tolentino. Para aquellos familiarizados con los santos agustinos, esto seguramente les recuerda a San Nicolás de Tolentino, otro Nicola de Tolentino. Pero este Nicola del siglo XIX, el artista Nicola Monachesi, dotó a San Agustín de un techo lleno de hermosos frescos, algunos de los frescos más antiguos del país.

Los frescos son un estilo de pintura particularmente difícil. «Un fresco», explica el padre Bill Waters, O.S.A., ex párroco de San Agustín, «está pintado sobre yeso húmedo, en lugar de yeso seco o lienzo. El verdadero talento es poder hacer el trabajo artístico realmente rápido antes de que se seque, por lo que es un verdadero desafío». Al igual que Michelangelo pintó los frescos del techo de la Capilla Sixtina, Monachesi pintó los frescos mientras estaba acostado de espaldas sobre un andamio.



## El largo viaje de la Campana Hermana

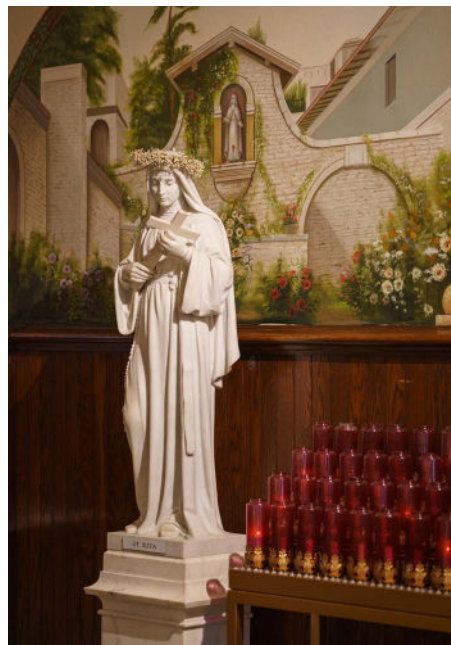
En 1751, la Asamblea de Pensilvania votó a favor de encargar una campana de alta calidad para la torre del Capitolio Estatal de Pensilvania. Pensaron que la fundición de campanas de Whitechapel en Londres estaría a la altura, pero cuando la nueva campana llegó a Pensilvania, se agrietó al primer toque. Fue fundida de nuevo por los metalúrgicos locales John Pass y John Stow (nombres familiares para cualquiera que conozca la Campana de la Libertad), pero la Asamblea encargó un duplicado a la fundición de Whitechapel por si acaso la fundición no funcionaba.

La nueva campana sonaba mucho mejor que la refundida, pero ambas permanecieron colgadas en la torre y repicaron juntas hasta la década de 1820, es decir, menos un breve periodo entre 1777 y 1778. Las campanas fueron trasladadas de contrabando a Allentown, Pensilvania, a unos 96 kilómetros al norte de Filadelfia, para evitar que cayeran en manos de las fuerzas británicas que ocupaban Filadelfia en ese momento. Si las campanas se hubieran quedado, es muy probable que las hubieran fundido para fabricar munición contra el general George Washington y su ejército.

Las autoridades municipales acordaron trasladar la Campana Hermana a la Iglesia de San Agustín a finales de la década de 1820, donde permaneció colgada hasta los disturbios de 1844. Tras caer al suelo al derrumbarse el campanario, los fragmentos que se encontraron se fundieron para crear una campana nueva, más pequeña. Esta campana restaurada de la Hermana fue enviada al proyecto más reciente de la Orden: la Universidad de Villanova (entonces llamada Colegio Agustino de Villanova). De 1847 a 1917–70 años completos— estuvo colgada de un algarrobo en el campus, y su resonante timbre llamaba a los estudiantes a clase, a la capilla y a las comidas. En 1917, fue enviada a Nueva York para colgar en el campanario de la Iglesia de San Nicolás de Tolentino, Jamaica, Long Island, donde permaneció hasta 1942, año del centenario de la Universidad de Villanova. La campana fue enviada de regreso a Pensilvania como parte de la celebración y se colocó en la Biblioteca Conmemorativa Falvey de la Universidad de Villanova, al menos hasta 2006, cuando se trasladó al otro lado del campus, a la Sala del Patrimonio Agustino, ubicada dentro del Monasterio de Santo Tomás de Villanova, que alberga una amplia colección de artefactos que trazan la historia de los agustinos en Estados Unidos.

En 2022, 178 años después de que se desplomara durante los disturbios, la Campana Hermana finalmente regresó a la Iglesia de San Agustín. Se encuentra en un lugar de honor en la parte trasera de la iglesia, siendo ahora testigo silencioso de más de 270 años de historia.

Derecha: El padre Bill Waters, O.S.A. (izquierda) y el Reverendísimo Timothy Senior, entonces Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Filadelfia (derecha), bendicen la Campana Hermana a su regreso a la Iglesia de San Agustín.



Escanee aquí para ver al expárroco, el padre Bill Waters, O.S.A., compartir más sobre las magníficas pinturas de San Agustín y la vida de San Agustín representada en ellas.





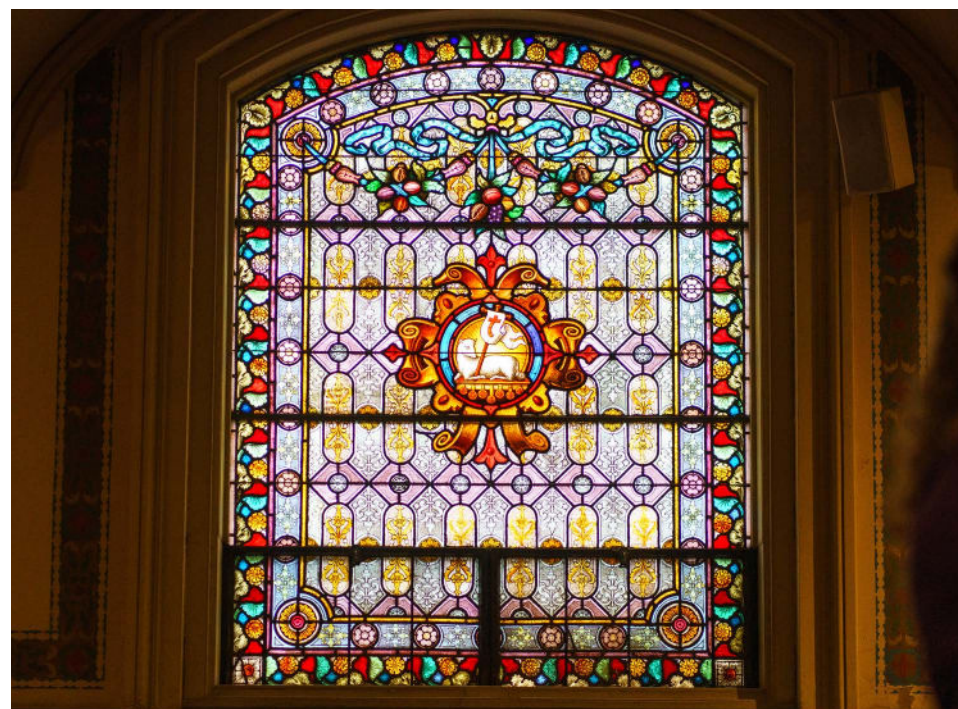


¿Sabías que...

...podrías haber visto la iglesia de San Agustín en tres éxitos de taquilla? La próxima vez que estes viendo las películas "El sexto sentido" (un clásico de M. Night Shymalan), "Tirador" (2007 con la presentación de Mark Wahlberg), o "Nueva York sin salida" (2019, con Chadwick Boseman), pon atención y busca este monumento agustiniano.



Oficina de Convenciones y Visitantes de Filadelfia y @filmtourismus



Esta página: Una de las tantas ventanas vitrales de San Agustín; una estatua de San Agustín en la entrada de la iglesia.

El fresco principal, *Agustín en su Gloria*, domina el techo. Muestra el alma de San Agustín siendo llevado al cielo, la primera línea de su *Regla* («Ante todo, amados, amen a Dios y luego a su prójimo, porque estos son los principales mandamientos dados a nosotros») escrita en las páginas de un libro abierto en su mano. Los ángeles contienen los símbolos de su cargo como obispo. La Santísima Madre y el Niño Jesús le dan la bienvenida, justo debajo del ojo de Dios en un triángulo radiante en la parte superior. En sus propios círculos decorados que rodean el fresco principal hay ángeles que llevan los instrumentos de la pasión de Cristo.

Creados en 1848, estos frescos son casi veinte años más antiguos que los que se encuentran bajo la cúpula del Capitolio de los Estados Unidos (que se cree que es el más antiguo del país). Este tesoro le valió a la iglesia de San Agustín, específicamente a Nicola Monachesi, un Marcador Histórico

de Pensilvania en 2017, ubicado cerca del marcador histórico de la iglesia en sí, que se agregó en 1995.

Si bien crear frescos es difícil, también lo es mantenerlos. Dado que se pintan directamente sobre yeso húmedo, cualquier daño en el yeso también daña la pintura. La humedad, la contaminación e incluso los hongos pueden causar problemas a estas delicadas obras de arte. «Existe una responsabilidad añadida de preservar estas pinturas históricas», declaró el padre Waters durante su mandato como párroco. «En una ciudad y un edificio tan históricos, tenemos la responsabilidad de asegurarnos de que sean conservados».

Cualquier edificio de la época de San Agustín necesitaría reparaciones de vez en cuando. Si bien la nave de la iglesia conserva el diseño original de LeBrun, la zona del altar sufrió importantes restauraciones y modificaciones en la década de 1920. El vestíbulo de la iglesia se modificó significativamente en la misma época, y se instalaron escaleras cuando se excavó la



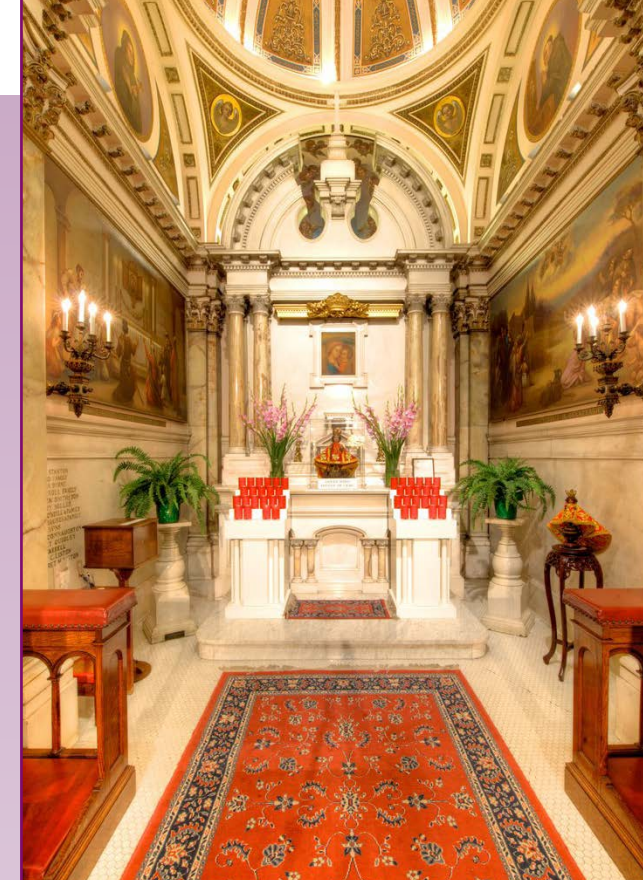
calle 4th. para pasar por debajo del puente Ben Franklin durante su construcción en 1922. De hecho, si observan con atención los colores de la fachada de ladrillo de la iglesia, pueden ver dónde termina el ladrillo original de la iglesia y dónde empieza el de 1922.

Una fuerte tormenta azotó la iglesia el 11 de diciembre, 1991. El edificio sufrió daños considerables en el tejado y se perdió el campanario, del cual algunos fragmentos cayeron sobre el puente de Benjamín Franklin causando el cierre por tres días. El abismo de 15 metros y medio en el tejado de la iglesia expuso al agua a el hermoso interior, las invaluable pinturas, y los delicados frescos.

El techo y el campanario se reconstruyeron meticulosamente. El campanario se replicó en aluminio y se colocó con éxito a tiempo para el bicentenario de la iglesia. Una vez reparado el exterior, se restauraron las paredes y el techo de yeso dañados, así como las pinturas, las plantillas, la carpintería y el mármol. Los colores de la pintura recuperaron su aspecto de principios de siglo. El proyecto de restauración ganó el Premio de la Coalición para la Preservación de Filadelfia y el Premio a la Excelencia en el Diseño del Commerce Bank/Philadelphia Business Journal.

Actualmente, la iglesia ha enfrentado diversas necesidades de conservación. Su icónica torre necesita trabajos de albañilería, rejuntado y pintura. Las pinturas inmersivas de la vida de San Agustín necesitan retoques. Recientemente se formó un grupo de trabajo de frailes y laicos para explorar las necesidades y oportunidades de San Agustín para su futuro: uno centrado en la recaudación de fondos para cubrir las necesidades físicas de la iglesia, al igual que grupo de planificación estratégica para visualizar cómo podría ser la vida en San Agustín en el futuro.

«La Iglesia de San Agustín representa un capítulo significativo en la historia de los agustinos en Estados Unidos», afirma el prior provincial, el P. Robert P. Hagan, O.S.A. «Para la Provincia de Santo Tomás de Villanueva es importante asegurar su viabilidad y propósito ministerial, y por ello, elaboraremos estrategias para re-imaginar nuestras posibilidades para servir aún más al pueblo de Dios en la Iglesia de San Agustín».



## La iglesia de San Agustín en la actualidad

A pesar de sus dos siglos de historia, la parroquia de San Agustín sigue siendo el núcleo de la vida católica en el casco antiguo (Old City) de Filadelfia. Se celebran aproximadamente entre 50 y 60 bodas al año, y decenas de hombres y mujeres han experimentado el proceso de iniciación cristiana para convertirse al catolicismo en los últimos diez años.

Entre otros ministerios, la parroquia sirve cenas dos veces al mes a los huéspedes de Gift of Life Family House, una organización sin fines de lucro que coordina trasplantes que salvan y mejoran la vida de quienes los necesitan, a la vez que apoya a los generosos donantes y a sus familias que han decidido darles una segunda oportunidad a otros a través de la donación de órganos. La parroquia también alquila parte de su espacio a tres inquilinos meritorios: el refugio Women of Hope, que atiende a mujeres con enfermedades mentales crónicas que anteriormente no tenían hogar; Vagabond, que capacita a jóvenes para servir como misioneros católicos; y a un centro llamado Veterans Multi-Service Center para mujeres veteranas.

En 1992, se instaló el Santuario del Santo Niño de Cebú (en la foto superior). El Santo Niño, una imagen del Niño Jesús creada por artistas flamencos a principios del siglo XVI y traída a Filipinas por el explorador portugués Fernando de Magallanes, es el objeto sagrado más venerado por los católicos filipinos. Desde su instalación, San Agustín se ha convertido en un centro de actividades filipinas en el área de los tres estados. Cada agosto, la parroquia celebra la Fiesta de Sinulog, la mayor celebración de Sinulog fuera de Filipinas, con una asistencia habitual de más de mil personas.



En casa  
en...

# El monasterio de San Agustín

Por Sarah Reisert

La calle Lawrence en el casco antiguo de Filadelfia es una representación de la ciudad: lujosos condominios nuevos que se construyen junto a históricas casas de piedra rojiza que ondean antiguas banderas estadounidenses; antiguas fábricas con nombres pintados con pintura descolorida, con vistas a la imponente parte inferior del puente Ben Franklin. Escondida en un rincón de la esquina de las calles Lawrence y Marginal, se encuentra una puerta roja, tras la cual se encuentra la comunidad agustiniana de la iglesia de San Agustín.

Con cinco pisos de altura, desde el ladrillo arqueado del sótano hasta el solarío en la azotea, el lugar está lleno de la cálida luz sureña y plantas alegres. «No es mi “buena mano” para la jardinería; es la de Paul Morrissey», dice el padre Joe Genito, O.S.A., quien nos muestra los alrededores.

El padre Joe es la nueva incorporación a la comunidad de San Agustín, a la que se unió en el otoño de 2024 tras siete años como párroco de la parroquia de Santo Tomás de Villanueva en Villanova, Pensilvania, aunque no es su primera vez viviendo en la ciudad. «Todavía tengo muchos amigos en los alrededores. Cuando voy a la iglesia de San Pablo, me encuentro con gente que conocí en el Santuario de Santa Rita», dice riendo con amabilidad, hablando de dos instituciones agustinianas en el sur de Filadelfia. «En San Agustín colaboro en el ministerio sacramental, y también en el de San Pablo y Santa Rita si necesitan ayuda. Me alegra mucho estar en un puesto donde no tengo responsabilidades administrativas, pero puedo ser útil».

Los agustinos están probando algo nuevo en cuanto a la administración de San Agustín: en lugar de un párroco, la parroquia tiene un administrador. ¿Cuál es la diferencia? «Un párroco es, canónicamente, un título», dice el P. Paul Galetto, O.S.A., quien recientemente asumió el cargo de administrador en San Agustín. «Una vez que eres párroco, se supone que debes cubrir ese periodo. Es más difícil destituirte. Pero con un administrador, simplemente: estás fuera». Se encoge de hombros, como si se resignara teatralmente a ser expulsado inmediatamente del cargo.

El P. Galetto también es párroco de la parroquia de San Pablo en Filadelfia. «Cuando Rob [P. Robert P. Hagan, O.S.A.] fue elegido provincial, hablamos sobre adónde quería ir. Y pensé, bueno, Malvern estaría bien. Y él dijo, ¿qué tal San Pablo? Y

yo dije: “¿Qué tal Villanueva?”. Él dijo: “¿Qué tal San Pablo?”. El comedor se llena de risas. El padre Galetto vive en la de San Pablo en lugar de con el resto de la comunidad en Old City. «Tenemos lo que llamamos estar “de familia”», explica el padre Joe. «Alguien puede vivir fuera y aun así ser parte de la comunidad, y participa en actividades comunitarias de forma limitada». El padre Galetto camina la media hora desde San Pablo hasta San Agustín si el clima acompaña. Otros frailes de la comunidad caminan o van en bicicleta con frecuencia para llegar a donde necesitan ir.

«Cuando llegas a los ochenta, tienes que moverte o te pierdes», dice riendo el padre Paul Morrissey, O.S.A., quien, por su cara pícara y su elegante conjunto de chaqueta y sudadera con capucha, nunca adivinarías que cumplirá 86 años en septiembre. El padre Morrissey es el que lleva más tiempo en San Agustín de los cinco: 21 años. «Todos los días monto en bicicleta, voy al gimnasio o salgo a caminar. Incluso hoy», dice, un día en que tuvo una temperatura máxima de solo 2 grados centígrados, «caminé 20 minutos para ir al médico y 20 minutos para volver, tomando el sol y haciendo ejercicio».

«Soy un verdadero ciclista en la ciudad. Me encanta», dice el P. Jim Paradis, O.S.A., prior de la comunidad. «Me encanta el casco histórico de la ciudad. Me encantan los barrios, todos los tipos de barrios: los ricos, los pobres, el sur de Filadelfia, el norte de Filadelfia. Los fines de semana, cuando tengo más tiempo, he tomado la costumbre de elegir un barrio y salir en bicicleta».

El P. Jim se mantiene ocupado en el Santuario Nacional de Santa Rita de Casia, donde ofrece consejería pastoral

y dirección espiritual. «La consejería pastoral es una forma de psicoterapia que utiliza los recursos tanto de la espiritualidad como de la psicología», explica. «Tuve la suerte de asistir a psicoterapia en el seminario, y me fue muy útil. Y descubrí que no estábamos ayudando a la gente de la mejor manera, que necesitábamos más formación. El provincial de entonces me permitió volver a la

escuela, y desde entonces he estado dando consejería de una forma u otra».

También pueden encontrar al P. Morrissey en el Santuario, especialmente los jueves por la noche para la reunión semanal del ministerio Adeodatus, que atiende a quienes acaban de salir de prisión y a quienes sufren de adicciones. La semana después de nuestra entrevista, el programa celebró su 900.<sup>a</sup> reunión consecutiva. El P. Morrissey dirigía el ministerio penitenciario de la Provincia, pero actualmente su trabajo se limita a Adeodatus y a un hermoso jardín de sanación en un lateral de la iglesia de San Agustín. «Dedicamos el jardín en 2015 para



El P. Paul W. Galetto, O.S.A.



El P. Paul Morrissey, O.S.A.

combatir la violencia en la ciudad. Es como si la habilidad de mis padres para la jardinería todavía estuviera en mí».

Por su parte, el padre Rich O’Leary, O.S.A., está ocupado ayudando en varias parroquias «Mi vida se ha centrado principalmente en el ministerio parroquial. Ayudo aquí celebrando dos misas diarias entre semana. Ayudo en Santa Rita los lunes. Los domingos, suelo ir a la parroquia de la Visitación en Trooper para una misa allí». Su ejercicio preferido, como el de muchos de sus compañeros de casa, es caminar,

y le gusta cruzar el puente Ben Franklin y regresar, casi tres kilómetros en cada dirección. El puente está bastante cerca de la iglesia y el ruido de un tren de PATCO que cruza el puente a veces acentúa nuestra conversación, junto con el repique de las campanas de San Agustín cada media hora.

En su tiempo libre, al padre Rich le interesa la genealogía y la historia, por lo que vivir en San Agustín es especial para él. «Disfruto mucho la historia de aquí. Me parece asombroso que estoy en el lugar donde estas personas, de las que he oído hablar, de las que he leído, trabajaron y ejercieron su ministerio. La cantidad de años que pasaron aquí solos, y este sueño que tuvieron, esta aventura en la que se involucraron. Y la historia continúa. A veces era con una o dos personas; no sé cómo lo hicieron. Y cuando la iglesia se incendió, no sé cómo se recuperaron. Su resiliencia es asombrosa».

Para los cuatro frailes que viven en San Agustín, los días comienzan con oración. «Rezamos juntos por la mañana y por la tarde: la Liturgia de las Horas. Es breve,

15 minutos, pero conmovedora», dice el padre Morrissey. «Y uno piensa: todos los religiosos de todo el mundo están haciendo lo mismo». Hay una pequeña capilla no muy lejos del comedor, con sillas a lo largo de las paredes y una expresiva estatua de San Agustín agarrando un libro, con la mirada al cielo. Sorprendentemente, es algo que el padre Morrissey rescató una vez de un armario.

Una vez a la semana, leen el Evangelio del fin de semana. A veces leen un capítulo de *La Regla* de San Agustín y un comentario al respecto. Cuando leen los salmos, los cuatro se dividen en parejas, alternando párrafos, intentando hablar al ritmo de la persona que tienen a su lado. «Es bastante difícil», dice el padre Morrissey. «Pensé: incluso ese intento de decir una frase a la perfección con otra persona es una señal de nuestra hermandad». Ríe alegremente antes de continuar: «A veces lo logramos, y a veces no se puede».

San Agustín es un lugar especial, y los frailes que viven allí continúan la tradición centenaria de los primeros agustinos en suelo estadounidense. ¿Cómo podrían olvidar esta historia, si cada noche estacionan sus autos junto a una lápida con los nombres de sus hermanos agustinos pioneros, cuyos huesos yacen en una cripta bajo sus pies? «Creo que incluso otros agustinos tienden a olvidar que San Agustín fue nuestro origen», dice el P. Rich. «Todas nuestras demás provincias agustinas en Estados Unidos surgieron de aquí».



El P. Richard T. O’Leary, O.S.A.



## EL MONASTERIO DE SAN AGUSTÍN PHILADELPHIA, PA

El P. James D. Paradis, O.S.A., Prior de la Comunidad  
El P. Richard T. O’Leary, O.S.A., Tesorero de la Comunidad  
El P. Joseph A Genito, O.S.A.  
El P. Paul F. Morrissey, O.S.A.  
El P. Paul W. Galetto, O.S.A.



El P. Joseph A Genito, O.S.A.





# CELEBRE CON NOSOTROS LA *Medalla de San Agustín* DE 2025

EL CARDENAL ROBERT FRANCIS PREVOST, O.S.A.

*Recibirá la medalla en una gala  
el 28 de agosto de 2025*

La Medalla de San Agustín es el máximo galardón que la Provincia de Santo Tomás de Villanueva puede otorgar. Es un honor tan extraordinario que solo se ha otorgado dos veces en su historia. Por ello, nos complace enormemente honrar al Cardenal Robert Francis Prevost, O.S.A., con la Medalla de San Agustín 2025.

«El cardenal Prevost fue elegido unánimemente para ganar la Medalla de San Agustín», declaró el prior provincial, P. Robert P. Hagan, O.S.A. «Su servicio en Estados Unidos, Italia y Perú encarna el ejemplo que nos dejó San Agustín, y ha tenido y continúa teniendo un impacto significativo en la comunidad, nuestra Iglesia y el pueblo de Dios».

El cardenal Prevost, O.S.A., es prefecto del Dicasterio para los Obispos y Arzobispo-Obispo emérito de Chiclayo, Perú. Tras graduarse de la Universidad de Villanova en 1977, ingresó al noviciado, donde emitió su primera profesión en 1978 y fue ordenado sacerdote en Roma en 1982, mientras estudiaba derecho canónico en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino. Tras doctorarse en derecho canónico en 1985, fue enviado a trabajar a Chulucanas, Perú. Perú sería un lugar muy especial para el cardenal, ya que allí desarrollaría gran parte de su carrera. Fue nombrado obispo de Chiclayo en 2014, en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe.

Roma no descuidó las habilidades del cardenal Prevost. El papa Francisco lo nombró miembro de la Congregación para el Clero en 2019 y miembro de la Congregación para los Obispos en 2020. Ese mismo año, el papa Francisco lo nombró administrador apostólico de la diócesis del Callao, Perú, mientras continuaba como obispo de Chiclayo. En 2023, el papa Francisco

lo nombró al cardenal Prevost, prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, fue proclamado cardenal por el papa Francisco en el Consistorio del 30 de septiembre de 2023. El 6 de febrero, el cardenal Prevost fue elevado a la Orden de los Obispos dentro del Colegio Cardenalicio, un honor que se otorga habitualmente a quienes ocupan los cargos más altos en la Curia Romana.

«Es un verdadero honor recibir la Medalla de San Agustín 2025», declaró el cardenal. «Como agustinos, nos esforzamos cada día por seguir el ejemplo de nuestro padre espiritual Agustín. Ser reconocido precisamente por eso es un honor que aprecio profundamente».

Esperamos que nos acompañen el 28 de agosto de 2025, festividad de San Agustín, para honrar al Cardenal Robert Prevost, O.S.A., con la Medalla de San Agustín. El Cardenal celebrará una misa en la histórica iglesia de San Agustín en Filadelfia, Pensilvania, para todos los asistentes, quienes luego disfrutarán de una cena y convivencia en el club *The Union League*. ¡Escanee el código QR para obtener sus entradas o patrocinios ahora!



“El cardenal Prevost fue elegido por unanimidad para recibir la Medalla de San Agustín. Su servicio y liderazgo en Estados Unidos y en los ministerios agustinianos de todo el mundo encarnan el ejemplo que nos dejó San Agustín. La fe, el intelecto y la ética de trabajo del cardenal Prevost han tenido y siguen teniendo un impacto significativo en nuestra comunidad agustiniana, nuestra Iglesia y el pueblo de Dios, especialmente en aquellos que viven al margen de la sociedad.

– P. Robert P. Hagan, O.S.A.

## GRACIAS A NUESTRO COMITÉ DE CENA DE LA MEDALLA DE SAN AGUSTÍN

### COPRESIDENTES HONORARIOS

Jay y Patty Wright

### COPRESIDENTES

Charles y Marianne Connolly

P. Donald F. Reilly, O.S.A.

Thomas y Colleen Tegler

### COMITÉ DE CENA

Patrick y Helen Burns

James y Jacqueline Delaney

Andrew y Susan DiLoreto

Basil y Mary DiSipio

P. Peter M. Donohue, O.S.A.

P. Paul W. Galetto, O.S.A.

P. Robert P. Hagan, O.S.A.

Gary y Eryn Holloway, Jr.

Paul y Mary Imbesi

Christopher Hopey, Ph.D. y Cheryl Lucas

Michael y Jean MacDonald

Victor J. Maggitti, Jr.

Eustace y Susanne Mita

Matthew y Christine Mullen

James G. O'Connor

Brian y Barbara Riley

Joseph y Maureen Topper

### GANADORES ANTERIORES DE LA MEDALLA DE SAN AGUSTÍN

2017: Patty y Jay Wright

2018: Reverendísimo Louis A. DeSimone, D.D.,  
Obispo Auxiliar Emérito de Filadelfia

### ACERCA DE LA MEDALLA DE SAN AGUSTÍN

La Medalla de San Agustín, otorgada por la Provincia Agustiniana de Santo Tomás de Villanova, se otorga a una persona o pareja que ejemplifique el espíritu y las enseñanzas de San Agustín, un profundo compromiso con la Orden de San Agustín y los valores agustinianos de Verdad, Unidad y Caridad. Los galardonados demuestran un firme deseo de vivir la vida según el ejemplo de San Agustín en su vida personal, profesional y espiritual, y demuestran un compromiso de servicio y generosidad a la Provincia.



# LA PROVINCIA AMERICANA EN 1874



the Augustinians  
Province of St. Thomas of Villanova



John Gilmore

Por el P. Michael F. DiGregorio, O.S.A.



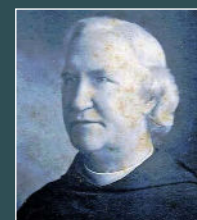
Pacifico Neno



James Darragh



Michael Collins



Peter Crane



Patrick Moriarty



## EL HNO. LAWRENCE KELLEY, O.S.A.

Por el P. Michael F. DiGregorio, O.S.A.

Entre los miembros de la Provincia, al celebrarse el primer capítulo en 1874, se encontraba un fraile de la comunidad de Santa María Lawrence, Massachusetts. El Hno. Lawrence Kelly, a sus 65 años, era entonces el tercero de mayor edad de los 56 miembros de la Provincia. Sin embargo, seguiría siendo el segundo fraile de mayor edad en la historia de la provincia, al fallecer el 7 de junio de 1908 a los 99 años.

Según la fórmula de profesión solemne que emitió el 2 de junio de 1859 ante el comisario P. Patrick Stanton, O.S.A., William Kelly (como se le conocía antes de entrar en la comunidad) nació en el condado de Kilkenny, Irlanda, hijo de Patrick Kelly y Margaret Brien. Un extenso obituario, publicado en numerosos periódicos de todo el país dada su avanzada edad, ofrece datos interesantes sobre su vida, algunos de los cuales, sin embargo, no han podido ser confirmados por otras fuentes, como sus actividades durante la hambruna irlandesa y la fecha de su llegada a Estados Unidos. También es incierta la fecha de su nacimiento, que se menciona en agosto, marzo o diciembre de 1809, aunque el P. Tourscher, en su lista de frailes de la Provincia, especula que nació unos diez años después. El censo de 1900 informa que llegó a Estados Unidos en 1846 y, en algún momento, se naturalizó. En 1849 fue trasladado de Villanova a la parroquia de San Agustín en Filadelfia, y en el censo de 1850 lo encontramos de regreso en Villanova, registrado como obrero. En octubre de 1852, junto con los Hnos. Kiernan y Sylvester, dejó Villanova para unirse a los trapenses en Getsemaní, pero al año siguiente los tres regresaron a Villanova. En 1871, el Hno. Lawrence fue trasladado a la parroquia de Sta. María en Lawrence, Massachusetts, donde sirvió como sacristán, jardinero, carpintero y, ocasionalmente, como disciplinario de los niños de la escuela de Sta. María. A su fallecimiento, el padre James O'Reilly, O.S.A., párroco de Sta. María, quien había vivido allí con él durante veinte años, habló del hermano Lawrence como un miembro muy fiel, trabajador y concienzudo de la Orden, un ejemplo para todos por su perseverancia, alegría y fortaleza cristiana. «Será recordado por sus buenas obras, que hablan más alto que cualquier elogio. Era un anciano verdaderamente bueno y amable».

Los catorce agustinos que se reunieron el 15 de diciembre de 1874 en Villanova para celebrar el primer capítulo provincial de la Orden en Estados Unidos se embarcaban en un camino completamente nuevo para ellos, pero de gran importancia para el futuro de la vida agustiniana en este país. Durante 78 años, desde la designación del P. Matthew Carr, O.S.A., como primer superior mayor de la misión americana, todos los líderes de la misión habían sido nombrados por el prior general agustino en Roma.

Ahora, con el establecimiento constitucional de la Provincia, los propios miembros del capítulo elegían a la persona que consideraban que serviría mejor a los intereses de los frailes y sus ministerios. Su elección casi unánime en la primera votación fue para el P. Thomas Galberry, O.S.A., de 41 años, quien había servido como superior designado durante los últimos ocho años. Afortunadamente, la propia Constitución de la Orden proporcionó una guía clara para determinar quiénes serían los miembros del capítulo, así como los procedimientos a seguir para su celebración.

En 1874, los capítulos provinciales agustinos se constituyeron por representación. Los participantes eran miembros ya sea en virtud del cargo que ocupaban en una comunidad local o por un título que ostentaban. Siete frailes fueron admitidos por su función en el comisariado, seis por ser superiores de las comunidades locales a las que pertenecían y uno por ser el representante electo de la comunidad de Villanova, que merecía un delegado adicional debido al número de frailes que residían allí. Los siete incluidos por función o título fueron los padres Patrick Stanton, O.S.A., presidente del capítulo por nombramiento del prior general; Thomas Galberry, O.S.A., comisario saliente; Patrick Moriarty, O.S.A., quien ostentaba el título de ex asistente general; Pacifico Neno, O.S.A., y Thomas Middleton, O.S.A., como maestros en Teología Sagrada; Nazzareno Proposta, O.S.A., como regente de estudios; y Filippo Izzo, O.S.A., como licenciado en Teología.

Los frailes que participaron en virtud de su función como

priors fueron los padres Peter Crane, O.S.A., de Filadelfia, Pensilvania; Christopher McEvoy, O.S.A., de Chestnut Hill, Pensilvania; John Gilmore, O.S.A., de Lawrence, Massachusetts; Michael Collins, O.S.A., de Lansingburgh, New York; George Meagher, O.S.A., de Cambridge, New York; y James Waldron, O.S.A., de Hoosick Falls, New York. El delegado de la comunidad de Villanova fue el padre James Darragh, O.S.A. El miembro de mayor antigüedad del capítulo fue el padre Patrick Moriarty, O.S.A., de 69 años, excomisario y distinguido predicador; y el más joven fue el padre Nazzareno Proposta, O.S.A., quien a los 29 años había llegado de Italia tan solo un mes antes para ayudar en el colegio.

Aunque el comisariado contaba con 14 casas, incluyendo el colegio de Villanova, el número de iglesias bajo el cuidado de los frailes en ese momento era de 20, ya que varias de las parroquias tenían misiones anexas. Al concluir el capítulo, la comunidad más grande de la Provincia, tanto entonces como ahora, era Villanova, con 32 miembros: 10 sacerdotes, dos diáconos, nueve estudiantes clérigos, nueve hermanos, un novicio y un oblato. La mayoría de las demás comunidades tenían solo dos miembros. San Agustín, en Filadelfia, Pensilvania, y Santa María, en Lawrence, Massachusetts, fueron las excepciones, con cuatro frailes cada una.

La edad promedio de los 56 miembros de la Provincia en 1874 era de 38 años, lo que sugería un futuro esperanzador para las décadas venideras. Tres miembros presentes ese año no permanecerían en la Orden, un hermano, el novicio y el

oblato; dos frailes regresarían a su provincia natal en Italia; Pacifico Neno sería nombrado prior general en Roma; y Thomas Galberry se convertiría en obispo de Hartford, Connecticut. El miembro más longevo del capítulo fue Thomas Middleton, quien falleció en 1923 a la edad de 81 años, habiendo sobrevivido a todos menos tres de los 56 miembros de la Provincia que vivían en 1874, incluyendo a todos los exalumnos y diáconos menores que él ese año. Lamentablemente, entre los 11 frailes estudiantes y diáconos ya mencionados, seis fallecieron antes de los 40 años y solo dos alcanzaron la edad máxima de 61. En los años posteriores, a pesar del fallecimiento de un buen número de frailes a temprana edad, el número de miembros de la Provincia continuó aumentando, de tal manera que, en 1914, cuarenta años después del primer capítulo, había 165 frailes profesos, nueve novicios y 45 postulantes en 22 comunidades que servían a 36 iglesias y misiones, y cuatro escuelas.

Al recordar 150 años atrás, la primera reunión de nuestros antepasados en capítulo, podemos sentirnos orgullosos de las decisiones tomadas y las obras realizadas, así como de la expansión de la vida religiosa agustiniana al servicio de la Iglesia. Celebramos una línea ininterrumpida de frailes que han mantenido la visión tanto en tiempos difíciles como en tiempos de prosperidad, y damos gracias a Dios, quien la ha inspirado y sostenido.



# 125

## Y Seguimos Sumando...

### Celebrando el 125.º aniversario de la canonización de Santa Rita de Casia

Por Jonathan Jerome  
director ejecutivo del Santuario Nacional de Santa Rita de Casia

**N**o cabe duda de que la Iglesia Católica es lo suficientemente grande y diversa como para honrar las prácticas devocionales específicas de cada persona. Ya sea una oración específica, un tipo de espiritualidad o carisma, o incluso un santo en particular, la vasta tradición de la Iglesia tiene cabida para todos.

Pero, incluso 125 años después de su canonización por el Papa León XIII, Santa Rita de Casia sigue siendo una desconocida para muchos. Para quienes tienen inclinaciones agustinianas, Santa Rita puede ser una excelente intercesora, especialmente en momentos de mayor desesperación, pero más allá de una rápida búsqueda en Wikipedia, se sabe poco sobre la relevancia de su vida en nuestra época moderna. Independientemente de la pertenencia actual de Santa Rita a la Comunión de los Santos, este aniversario nos brinda a cada uno la oportunidad de reevaluar y descubrir de nuevo la “Preciosa Perla de Umbría”.

Mientras el mundo celebraba el fin de un siglo y se preparaba para dar la bienvenida a uno nuevo, el Papa León XIII anunció la canonización de Santa Rita de Casia. Pasaron 443 años desde que Santa Rita recorriera por primera vez los caminos de Roccaporena y Casia hasta su canonización, pero una gran devoción y admiración ya existían desde mucho antes de su muerte. ¿Por qué?



Para empezar, vivió cada vocación de su vida. Piénsenlo: Rita sabía lo que significaba ser hija de padres amorosos, aunque a veces sobreprotectores. Sabía lo que significaba casarse y formar una familia. Sabía lo que era tener dos hijos adolescentes (¡motivo de canonización por derecho propio!) También sintió el dolor de la muerte: primero cuando asesinaron a su esposo y luego cuando perdió a sus dos hijos a causa de una pandemia. Rita enfrentó el rechazo y el ostracismo. Puede que Rita fuera, según todos los indicios, de baja estatura, pero fue valiente al forjar su propio camino. Construyó puentes, perdonó públicamente al hombre que asesinó a su esposo e incluso reconcilió a la familia del asesino con sus suegros. Cuando se restableció la paz, a Rita se le permitió profesar sus votos como monja agustina, donde vivió, trabajó y oró durante el resto de su vida. Si bien su historia es única en muchos sentidos, Santa Rita sigue siendo relevante porque comprende lo que muchos de nosotros experimentamos en nuestras vidas y vocaciones hoy en día.

La otra razón por la que existía una gran devoción era porque Santa Rita vivió su vida ordinaria de una manera extraordinaria. Perdonar es difícil. La fidelidad en medio de la pérdida, el sufrimiento y el rechazo es difícil. La perseverancia cuando el mundo parece haberte olvidado es difícil. Y, sin embargo, Rita usó sus dones para superar todos los obstáculos que plagaron su vida. Y, confiando en la ayuda e intercesión de sus santos patronos, Rita encontró a Dios obrando en medio del dolor. Tan profunda era esta idea que se convirtió en parte de la vida de oración de Santa Rita: porque Cristo comprendía el sufrimiento y Santa Rita comprendía el sufrimiento, existía un profundo y mutuo aprecio por la redención que queda por delante.

125 años después, seguimos honrando a Sta. Rita por cómo inspira e intercede por personas de todo el mundo. Al otro lado del mundo de donde pisó por primera vez, Santa Rita es recordada por la belleza arquitectónica de su Santuario Nacional, por la literatura que se distribuye y por la consejería que se ofrece a diario. Pero aún más que eso, durante 118 años, Santa Rita ha sido recordada en la fe de quienes acuden al sur de Filadelfia para ofrecer sinceras oraciones de petición a la Santa de lo Imposible. Nadie tiene garantizado un milagro al encender una vela o rezar una novena, pero al honrar a Santa Rita, especialmente en su Santuario Nacional, todos tienen la garantía de sentirse un poco más renovados, un poco más vistos y escuchados, y un poco más acogidos por alguien que los comprende.

Al continuar conmemorando el 125.º aniversario de Santa Rita de Casia, la invitación es sencilla: tómate un momento para reconocer a Dios en las pequeñas maneras en que Él se te revela. Según todos los estándares tradicionales, Santa Rita no estaba destinada a ser una santa. No fundó ninguna orden religiosa ni escribió grandes obras. Sin embargo, aquí estamos, 125 años después, recordándola y recordando la vida sencilla y honesta que llevó. Una inspiración, sin duda, pero también una invitación a encontrar a Dios obrando y a usar nuestros dones para hacer del mundo un lugar mejor. Mientras nos preparamos para otros 125 años de Rita, abracemos nuestro propio llamado a la santidad. ¡Santa Rita, sigue rezando por nosotros!



### Cinco maneras sencillas de celebrar este año el 125.º aniversario de la canonización de Santa Rita

#### 1. VAYA A CONFESARSE

Santa Rita era conocida por perdonar y buscar el perdón con regularidad. El participar en el Sacramento de la Reconciliación reconoce que todos necesitamos la misericordia y la sanación de Dios.

#### 2. REZE “LA ORACIÓN DEL PACIFICADOR”

«Querida Santa Rita, ayúdame a seguir tu ejemplo para ser un instrumento de la paz de Cristo. Ruega para que mi corazón esté siempre abierto y mis brazos extendidos para perdonar a quienes hacen el mal e incluso para abrazar con misericordia a quienes me infligen daño. Ruega para que Dios use mis humildes actos para conmovir corazones y sembrar paz hoy y siempre. Amén.»

#### 3. PEREGRINE AL SANTUARIO NACIONAL

Ya sea para una Misa de Sanación, una visita en grupo o una tarde de oración en silencio, dedique un tiempo durante el próximo año a encontrarse consigo mismo y con Dios. La peregrinación es una oportunidad de renovación espiritual, así que ¿por qué no aprovecharla?

#### 4. CELEBRE LA SOLEMNE FIESTA DE SANTA RITA

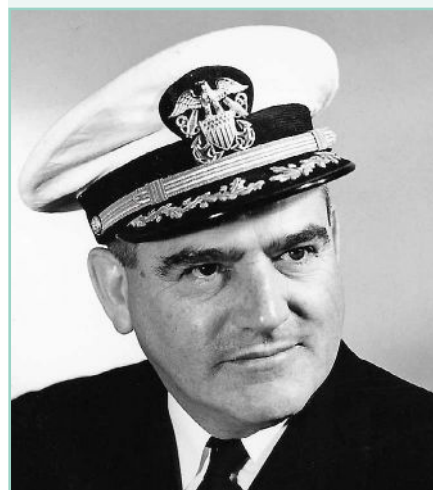
Cada año, el 22 de mayo, millones de personas en todo el mundo honran a Santa Rita y rezan por su poderosa intercesión. ¿Por qué no unirse a ellos? Ya sea en casa o en el Santuario Nacional de Santa Rita en el sur de Filadelfia, haga de este día un día aún más especial colocando rosas, asistiendo a una misa u ofreciendo una sencilla oración.

#### 5. APOYE LA LABOR DEL SANTUARIO

Para saber más sobre la misión y los ministerios del Santuario Nacional a nivel local, regional y nacional, y para apoyar estos esfuerzos, visite: [SaintRitaShrine.org/donate](http://SaintRitaShrine.org/donate)



# UN Agustino A BORDO DEL MIGHTY MOO



Por Nathan Canestaro

**E**l servir como capellán a bordo de un buque naval de guerra en tiempos de guerra presenta desafíos únicos. Los marineros suelen estar sometidos bajo mucha presión. Están lejos de casa, separados de sus familias y seres queridos, viviendo en condiciones de hacinamiento y austeridad, y enfrentando desafíos difíciles, y a veces mortales, a diario.

El capellán atiende sus necesidades de tres maneras. Primero, como el oficial religioso de mayor rango (y a veces el único) del barco, es responsable de atender a cada alma a bordo, sin importar su fe. Segundo, como oficial de la Marina de los Estados Unidos, es responsable de mantener la moral y el bienestar de toda la tripulación. Y finalmente, el capellán es el consejero y trabajador social de facto del barco. Es quizás la única persona a quien la tripulación puede recurrir en caso de problemas, como la enfermedad o el fallecimiento de un familiar o el fin de un matrimonio o relación.

El teniente Ralph Ellsworth Handran, también conocido como el padre Ralph E. Handran, O.S.A., fue el capellán a bordo del portaaviones ligero USS Cowpens, de la Segunda Guerra Mundial, conocido cariñosamente por sus oficiales y hombres como "The Mighty Moo" (El poderoso moo). Era el hombre ideal para atender a los Cowpens durante su tiempo en combate. Nacido en 1907, el padre Handran heredó de su padre, un capitán de un barco a vapor tramp, el deseo de servir en el mar. También poseía una profunda fe, lo que lo llevó a comenzar su formación religiosa a los 21 años, convirtiéndose en sacerdote agustino en 1937. Fue un músico talentoso que perfeccionó sus talentos al obtener su maestría en música en la Universidad Católica y posteriormente en la Universidad de Villanova (entonces Villanova College), donde...

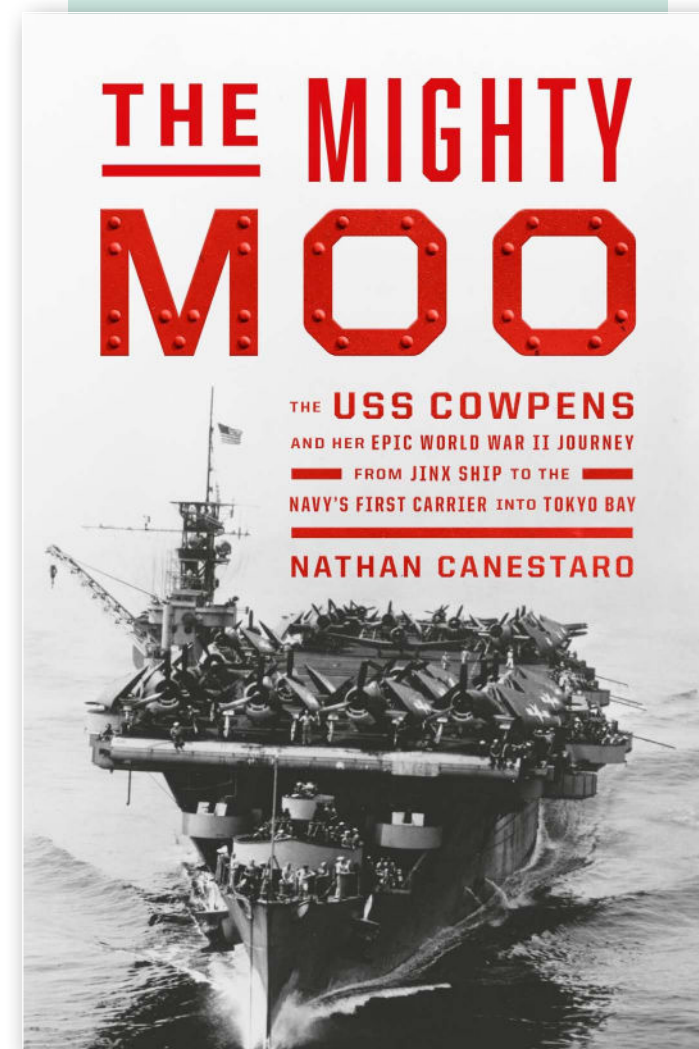
ayudó a gestionar su banda de renombre nacional. Humilde y modesto, el padre Handran se describía a sí mismo como un "viejo cascarrabias", pero su estilo ministerial, mordaz y con los pies en la tierra, le valió la confianza y el respeto de todos a bordo.

La principal responsabilidad del padre Handran era supervisar todos los servicios religiosos a bordo del Cowpens. Dirigía personalmente la misa católica y ayudaba a organizar los servicios protestantes, trayendo a bordo a un ministro cada vez que llegaban al puerto. Sondeando a la tripulación, también identificó voluntarios de las comunidades judía y mormona que pudieran dirigir su culto. El padre Handran escribió que, en general, la tripulación participaba con entusiasmo: «El peligro constante nos convierte en un buen barco para ir a la iglesia», señaló, «y los hombres no se avergüenzan de rezar».

La función religiosa del padre Handran no se limitaba solo a los servicios. Antes de las misiones de combate, recorría el barco, ofreciendo oraciones y bendiciones a quienes estaban a punto de enfrentarse al peligro. Muchos de los pilotos de combate del barco reconocieron posteriormente al padre Handran el mérito de haberles ayudado a tranquilizar sus mentes y conciencias antes de las misiones. Otros le atribuyeron la responsabilidad de asegurar la protección del barco ante el Todopoderoso. El padre Handran relató cómo, antes de cada operación de combate, tanto oficiales como soldados lo instaban a "ponerse manos a la obra" y, posteriormente, le atribuían el mérito de haber "salido adelante". Cowpens nunca fue alcanzado por el enemigo, pero el padre Handran restó importancia a su participación, diciendo que «la asombrosa buena fortuna del barco, sorprendentemente, a veces se atribuye a una Providencia vigilante».

Aunque la tripulación se burlaba del padre Handran por sus sermones sin fin, su estima por él se reflejaba en la cantidad de maneras en que se ofrecían a ayudarlo. Cuando le faltaba acompañamiento musical para la misa, los hombres conseguían un órgano que resonaba a la altura de la cintura entre los restos de la guarnición japonesa en Kwajalein. Cuando los candelabros y los atriles de la Marina empezaron a deslustrarse, los armadores le fabricaron unos aún mejores con chatarra. Y finalmente, cuando un mono que había sido introducido clandestinamente a bordo se lanzó desde las vigas en medio de la misa para robar el cáliz de la comunión, un grupo de marineros acorraló al animal para recuperarlo.

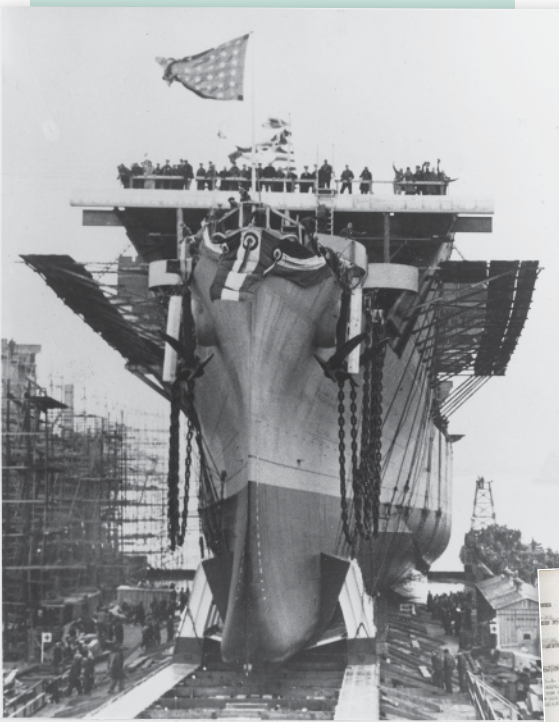
La segunda función principal del padre Handran era mantener la moral a bordo, una tarea que lo mantenía en constante movimiento. Desempeñó una amplia variedad de funciones poco conocidas, pero importantes, desde administrar la biblioteca del barco, escribir una columna semanal para el periódico, servir de enlace del Cowpen con agencias de bienestar social como la Cruz Roja Americana y Navy Relief, hasta ser el principal organizador de todo el entretenimiento, tanto en el mar como en el puerto. En particular, el capellán aprovechó al máximo su talento musical. Dirigió la gran banda del barco, que alegraba el ánimo de la tripulación cada vez que salía a tocar. Entre su lista se encontraba un ex guitarrista de Artie Shaw, un trompetista que tenía su propio conjunto en la Costa Este y un pianista universitario de primer nivel, aunque carecían de bajo y algunos trombones. La música grabada era casi tan bienvenida como la música en vivo para levantar la moral; en los días tranquilos a bordo, el padre Handran conectaba su tocadiscos Victrola al sistema de sonido del barco y organizaba conciertos improvisados.



Top right and immediate right:  
Fr. Ralph E. Handran, O.S.A.







Un capellán del barco también se desempeñaba como asistente social de la tripulación, una función de la que el padre Handran se enorgullecía especialmente. Después de hasta 18 meses en el mar, la vida personal de la tripulación podía verse, en sus palabras, «desesperadamente enredada». Siempre estaba disponible para hablar de los problemas de un marinero en casa; si bien advertía a quienes llamaban a su puerta que no esperaran "dulzura y luz", también declaró en una ocasión que «las dificultades sinceras y los problemas personales son nuestra especialidad. También nos ocupamos de actividades secundarias como suavizar las asperezas, promover actividades de bienestar, eliminar quejas, etc. Pasen a vernos». Si no consigues lo que quieres, pedirlo tampoco cuesta nada». La mayoría de las veces era imposible obtener una licencia por dificultades. El padre Handran recordó en una ocasión que el oficial ejecutivo del barco denegó una solicitud similar, diciéndole al marinero que estaría a bordo del Moo «hasta que se le cayeran los pies». En cualquier caso, el padre Handran juzgaba sus éxitos según si su terapia ayudaba a los marineros a sentirse más en paz con su situación.

El padre Handran sirvió a bordo del Cowpens desde marzo de 1944 hasta septiembre de 1945. Ofreció ministerio a la tripulación del Cowpens durante algunos de sus momentos más difíciles, incluyendo operaciones en las Islas Marshall y Marianas, Leyte, Luzón, Formosa y ataques contra las islas japonesas a principios de 1945. Permaneció con el barco durante su reacondicionamiento en la primavera de ese año y, para el verano, él y el Moo estaban de vuelta en combate frente a las costas de Japón. Poco después del regreso del Cowpens al combate, el padre Handran recibió órdenes de regresar a casa, pero en tiempos de guerra, el oficial al mando es la autoridad final sobre cuándo el personal abandona el barco, y el capitán George DeBaun se mantuvo firme con su capellán hasta el final. Fue franco sobre sus razones para hacerlo, diciéndole al padre Handran: «Capellán, mientras estuvo a bordo, no nos alcanzaron ni un solo disparo. No quería que se fuera mientras hubiera tiroteos». Aunque sin duda agradecido por el cumplido, el padre Handran se sintió aliviado al terminar la guerra y emprender el camino a casa. Aunque años después consideraría su tiempo a bordo del Cowpens como el punto culminante de su carrera, le escribió a su padre provincial que había tenido «suficiente experiencia en combate para toda la vida. Si no vuelvo a ver un bombardero en picado japonés, no me sentiré nada infeliz».

Después de la guerra, el padre Ralph Handran, O.S.A., regresó a Villanova. A pesar de su insistencia en que ya había visto suficiente guerra, el servicio lo llevaba en la sangre. En 1951, se presentó de nuevo como voluntario para el servicio activo en la Guerra de Corea. Reanudó su labor justo donde la había dejado, sirviendo como capellán a bordo de otro portaaviones, el Bennington. Posteriormente, permaneció en la Marina, trabajando en diversas bases en su país y en el extranjero, incluyendo el Centro Médico Nacional en Bethesda, Maryland. Se retiró de la Marina en 1968 y se convirtió en director de la Casa Agustina en Ocean City, Nueva Jersey, donde permaneció hasta su fallecimiento en 1972. Cuando el año anterior se le preguntó cuál era su mayor ambición, el padre Handran respondió que había logrado dos de sus tres objetivos — convertirse en sacerdote y comandante de la Marina—, pero que aún luchaba por salvar su alma.

*Nathan Canestaro es el autor de "The Mighty Moo: The USS Cowpens and Her Epic World War II Journey from Jinx Ship to the Navy's First Carrier into Tokyo Bay"*

*(El Poderoso Moo: El USS Cowpens y su Épica Travesía durante la Segunda Guerra Mundial, desde el Buque Jinx hasta el Primer Portaaviones de la Armada en la Bahía de Tokio). Es un oficial de inteligencia profesional cuya investigación sobre el servicio de su abuelo a bordo del Cowpens durante la Segunda Guerra Mundial condujo a un esfuerzo de una década para descubrir la historia del barco y su tripulación.*

# Ayúdanos a promover Vocaciones al estilo de vida agustiniano



*Por el P. Jeremy P. Hiers, O.S.A., director de vocaciones*

**¡Es un momento emocionante para ser director de vocaciones!** A medida que muchos de nuestros ministerios siguen experimentando un aumento en la asistencia a misa y la participación de los jóvenes, la Oficina Provincial de Vocaciones está experimentando un gran aumento en el número de jóvenes que preguntan por el estilo de vida agustiniano.



¿Por qué se acercan? Algunos se acercan porque se identifican con la historia de San Agustín. Otros se acercan porque se sienten atraídos por uno o más de nuestros ministerios agustinianos. Otros se ponen en contacto porque buscan el tipo de vida comunitaria que presencian al experimentar a los agustinos.

¿Cómo se enteraron de nosotros? En la mayoría de los casos, contactaron con alguno de nuestros ministerios, nos encontraron en línea o alguien les habló de los Agustinos.

En los últimos años, hemos sido bendecidos al poder re-imaginar nuestra estrategia de promoción vocacional gracias a la ayuda de varios laicos dedicados que han formado parte de nuestro Consejo Asesor de Vocaciones. Un componente clave de esta estrategia es reclutar a laicos que se han sentido inspirados por nuestros ministerios para que oren por las vocaciones y las promuevan en nuestro

nombre. La promoción vocacional puede adoptar muchas formas: comprometiéndose a orar por las vocaciones, animando a amigos y familiares a hacer lo mismo, presentando a un joven a un Agustino o invitándolo a participar en un ministerio.

Si te interesa ayudarnos a promover las vocaciones al estilo de vida agustiniano, ¡podemos brindarle las ideas y las herramientas para hacerlo! Recientemente creamos un programa llamado Promotores Vocacionales Agustinos, específicamente para empoderar a los laicos a promover el estilo de vida agustiniano de maneras que se adapten a la disponibilidad y comodidad de cada promotor. Un componente del programa consiste en correos electrónicos quincenales con sugerencias sencillas sobre cómo orar, reflexionar y luego dar el paso para invitar a un joven a considerar la idea de la vida religiosa. Si te interesa unirse a nuestra comunidad de promotores vocacionales laicos, contáctanos en [vocations@augustinian.org](mailto:vocations@augustinian.org).

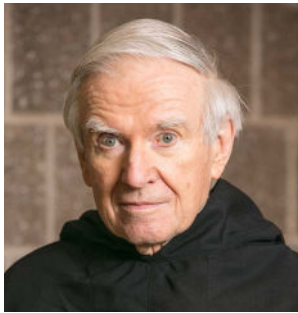
Estamos sumamente agradecidos con todos aquellos que han orado por nosotros y nos han ayudado a promover las vocaciones a lo largo de los años. Con su ayuda, me siento optimista sobre el futuro, y espero que ustedes también.



60 AÑOS DE SACERDOCIO



P. Richard M. Nahman, O.S.A.



P. John J. McKenzie, O.S.A.

50 AÑOS DE SACERDOCIO



P. Joseph A. Genito, O.S.A.



P. Francis J. Horn, O.S.A.



P. Michael J. Hughes, O.S.A.



P. Joseph S. Mostardi, O.S.A.



P. Arthur P. Purcaro, O.S.A.

25 AÑOS DE SACERDOCIO



P. Hiroyuki T. Shibata, O.S.A.

El carisma agustiniano en la vida de los laicos



Por Jim Burke, director de los laicos agustinos

Todos hemos oído la frase ‘el carisma agustiniano,’ pero ¿sabemos que es realmente, y cómo rige la vida de todos los agustinos, incluyendo a los laicos?

El *Catecismo de la Iglesia Católica* define el carisma como «un don especial, o gracia del Espíritu Santo, que beneficia directa o indirectamente a la Iglesia, otorgado para ayudar a una persona a vivir la vida cristiana o a servir al bien común en la edificación de la Iglesia». <sup>1</sup> En otras palabras, un carisma es un don de Dios para ayudarnos a crecer en santidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. Envuelve lo que hacemos y cómo lo hacemos en la ordenación de nuestras vidas para con Dios.

Los carismas de las órdenes religiosas enfatizan el carisma del fundador o la inspiración de la orden. Para San Agustín, el énfasis estaba en la comunidad. Agustín creía que la santidad crecía con las personas y a través de ellas. «El propósito principal de su reunión es vivir en armonía en su casa, concentrados en Dios, con una sola mente y un solo corazón». <sup>2</sup>

Para los laicos agustinos, las comunidades son, ante todo, nuestras familias, pero también nuestras parroquias, escuelas y lugares de trabajo. Podemos abrazar el carisma agustiniano en todas estas comunidades siguiendo la Regla de San Agustín.

San Agustín desarrolló la Regla, una guía para crecer en

santidad en comunidad. Está compuesta por ocho capítulos breves, resumidos aquí:

**CAPÍTULO UNO:** El propósito y fundamento de la vida en comunidad: Despréndete de tus cosas especiales.

**CAPÍTULO DOS:** Oración: Comienza cada día con la oración.

**CAPÍTULO TRES:** Moderación y abnegación: Incorpora el ayuno y la abstinencia en tu vida.

**CAPÍTULO CUATRO:** la conservación de la castidad y la corrección fraterna: Sé un buen amigo.

**CAPÍTULO CINCO:** El cuidado de los bienes comunes y el cuidado de los enfermos: Recuerda que tu propósito es crecer en santidad y ayudar a otros a hacer lo mismo.

**CAPÍTULO SEIS:** Pedir perdón y perdonar las ofensas: No dejes que crezca la ira.

**CAPÍTULO SIETE:** Gobierno y obediencia: Confía en la autoridad; ejércitala con amor.

**CAPÍTULO OCHO:** Observancia de la Regla – Lea y reflexione sobre la Regla regularmente; solo toma unos minutos.

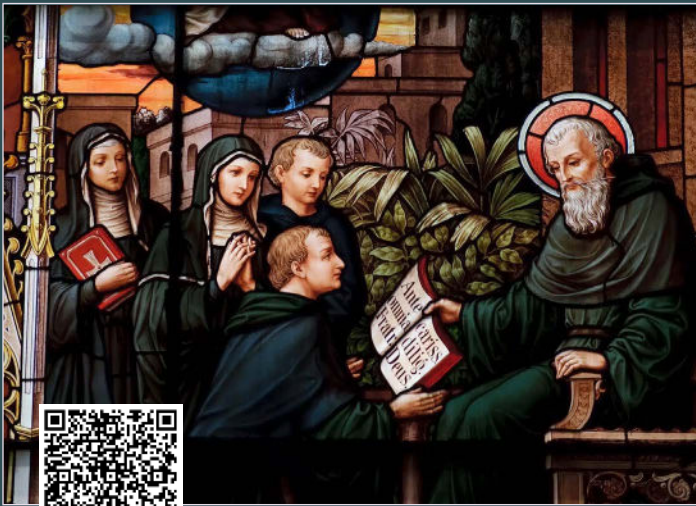
Visite el sitio web de laicos agustinos de la Provincia, [www.laiaugustinians.com](http://www.laiaugustinians.com), para más información sobre la Regla, la espiritualidad agustiniana y todo lo relacionado con Agustín.

<sup>1</sup> El catecismo de la iglesia católica, carisma <sup>2</sup> La Regla de San Agustín

LEA LAS CONFESIONES DE SAN AGUSTÍN CON LOS AGUSTINIANOS LAICOS EN 2025

Leer las *Confesiones* es una excelente base para la espiritualidad agustiniana, pero puede resultar abrumante. La Oficina Provincial de los Laicos Agustinos patrocina una nueva serie mensual moderada por Kevin A. Bergdorf, un experto en agustinos formado en Oxford, cuyo objetivo es hacer que las *Confesiones* sean accesibles para todos. Los debates en línea de una hora guiarán a los participantes a través de la obra maestra de San Agustín, capítulo a capítulo, y para finales de 2025, habrán leído la obra completa y tendrán una mejor comprensión de San Agustín y del carisma agustiniano.

No se pierdan nuestro calendario de eventos en [augustinian.org/events](http://augustinian.org/events) para obtener más detalles sobre cada uno de los próximos debates y visiten la página de YouTube de los Laicos Agustinos para mantenerse al día.





# UN PERFIL DEL Liderazgo Agustiniiano

Keith Jones



**E**n una hermosa tarde de noviembre, casi 200 personas se reunieron en el hotel *Inn at Villanova* en Radnor, Pensilvania, para honrar a **Keith Jones** por parte de los Agustinos durante el evento anual “Perfil del Liderazgo Agustiniiano”. Jones fue reconocido por demostrar los valores del carisma agustiniano tanto en su vida diaria como en su carrera siendo un galardonado presentador de noticias, conductor y reportero de NBC10 News en Filadelfia.



Un graduado de la Universidad de Villanova, Jones se desempeñó como representante estudiantil bajo la dirección del entrenador principal de baloncesto masculino, Jay Wright, durante su estancia en Villanova. Wright presentó a Jones en el evento con gran cariño: «Ver a Keith en su carrera demuestra una gran actitud positiva a diario. Es humilde. Veo toda su labor benéfica, su enseñanza en Villanova, su constante esfuerzo por mejorar; me llena de orgullo. Predica los ideales agustinianos en su trabajo y en su vida diaria».

Jones destacó su tiempo con el equipo durante una de las tres historias de sus discursos, centradas en los valores agustinianos de unitas, caritas y veritas. Sus palabras fueron sinceras, divertidas y conmovedoras a la vez, dejando claro a los asistentes por qué se homenajeaba a Jones. «Solo a través de la gratitud he podido comprender mejor mi fe», dijo. «La gratitud exige que busquemos la gracia de Dios incluso en los momentos más difíciles».

¡Felicidades, Keith Jones! ¡Y gracias por mostrar cómo los agustinos nos inculcaron valores que aún conservamos hoy!



“Solo a través de la gratitud he podido comprender mejor mi fe. La gratitud exige que busquemos la gracia de Dios incluso en los momentos más difíciles.

— Keith Jones





### P. THOMAS DWYER, O.S.A.

Por el P. Michael F. Di Gregorio, O.S.A.

«No recuerdo ni un momento en que no quise ser sacerdote católico», confesó el padre Tom Dwyer, O.S.A., en un artículo que escribió en 1975. Cuando falleció en el Monasterio de Santo Tomás de Villanueva el 9 de diciembre de 2024, el padre Tom había dedicado 65 años de su vida a vivir este sueño. «Mi mayor orgullo sigue siendo el ser sacerdote agustino», escribió, y quienes lo conocimos comprendimos la sinceridad y la verdad de esa afirmación.

Thomas Paul Dwyer nació el 23 de octubre de 1932 en Bryn Mawr, Pensilvania, uno de los ocho hijos de James y Ann McGroary Dwyer, y fue bautizado en la iglesia de San Colman, Ardmore. Asistió a la escuela parroquial de San Denis en Havertown y a la escuela secundaria católica West en Filadelfia, y luego ingresó en la Academia Agustina de Staten Island, Nueva York, como postulante de la Orden. Fue recibido en la comunidad el 9 de septiembre de 1950 y, tras completar su año de noviciado en el Noviciado del Buen Consejo de New Hamburg, Nueva York, profesó los votos simples como agustino el 10 de septiembre de 1951. Asistió a la Universidad de Villanova hasta 1955, donde se licenció en Filosofía, y profesó los votos solemnes el 10 de septiembre de 1954.

Al año siguiente, fue asignado al Colegio Santa Mónica de Roma para sus estudios teológicos, donde fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1958. Regresó a casa poco después para celebrar su Primera Misa Solemne con su familia y amigos, y luego regresó a Roma para completar sus estudios. El P. Tom se ofreció como voluntario para la misión japonesa de la Provincia en 1959. Sirvió allí durante 51 años, sucesivamente en cada una de nuestras cuatro parroquias misioneras: Nuestra Madre de la Consolación en Nagasaki, San Agustín en Fukuoka, San Agustín en Tokio y Santa Mónica en Nagoya. Fue vicario parroquial, párroco, prior, tesorero y superior regional en diversas ocasiones. A menudo decía que se sentía más a gusto en Japón que en Estados Unidos, después de haber vivido tanto tiempo en ese país, inmerso en la cultura japonesa. Creía que su segundo nombre, Pablo, le servía de estímulo en su labor misionera. Era conocido por ser un sacerdote amable y generoso, un ministro del Evangelio compasivo y gentil, un agustino lleno de fe y una persona de esperanza, paciencia y alegría.

El P. Tom regresó a Estados Unidos en 2010 y fue asignado al Monasterio de Santo Tomás, pero su cuidado y preocupación por sus hermanos agustinos en Japón y las personas a quienes servían nunca cesaron, manteniéndose en contacto y abogando por ellos. Durante sus años en Villanova, el padre Tom disfrutó escribiendo y publicó varios volúmenes, incluyendo sus memorias como misionero, un libro de homilias y otros con relatos, reflexiones personales y anécdotas. En los últimos años, el deterioro de su salud lo obligó a ingresar en la unidad de cuidados paliativos del monasterio, donde recibió cuidados paliativos durante la última semana de su vida.

El P. Tom Dwyer falleció pacíficamente en la madrugada del 9 de diciembre de 2024 en el monasterio, a la edad de 92 años y en el 73.º año de su profesión religiosa. El Prior Provincial, padre Robert P. Hagan, O.S.A., celebró la Misa funeral el lunes 16 de diciembre de 2024 en la Iglesia de Santo Tomás de Villanueva, donde el P. Liam O'Doherty, O.S.A., también exmisionero japonés, predicó la homilía. El entierro tuvo lugar en la Sección Agustiniiana del cementerio Calvary, en West Conshohocken, Pensilvania.



Puede leer las biografías completas de los agustinos fallecidos en línea en [augustinian.org/necrology](https://augustinian.org/necrology)

## LA PRIMERA ESCUELA PARROQUIAL

## en Japón

Por el P. Thomas P. Dwyer, O.S.A.

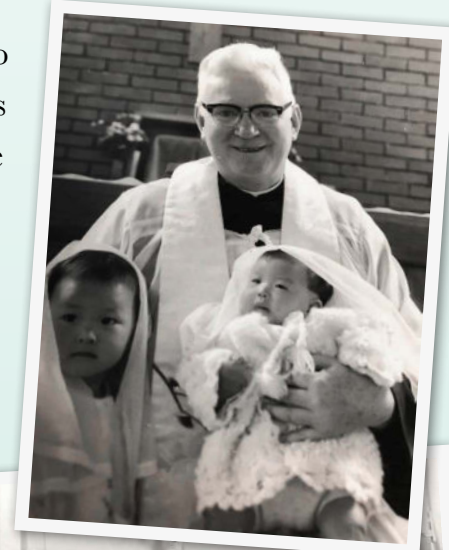
**T**ras la Segunda Guerra Mundial, el Reverendísimo Paul Yamaguchi decidió invitar a Nagasaki a las órdenes religiosas que tenían misioneros en su diócesis durante la Edad Media. Ofreció a los agustinos una zona de Nagasaki que había sido devastada por la bomba atómica. El padre Thomas Purcell, O.S.A., superior agustino, visitó Nagasaki para visitar la nueva parroquia que se les ofreció.

Para su gran sorpresa, la zona estaba llena de niños extremadamente pobres. Notó que los niños tenían costras en la piel y su ropa estaba llena de agujeros. Vivían en un pueblo llamado "El Pueblo de las Hormigas", que era todo barro y las viviendas eran muy pobres. El padre Purcell, con su espíritu emprendedor, decidió cuidar de los niños y adultos supervivientes de la bomba atómica.

Procedente de Pensilvania, el padre Purcell pensó que una comunidad de monjas podría cuidar de estos niños pobres. Recordó que las hermanas católicas tenían una magnífica trayectoria en Estados Unidos en el cuidado de niños inmigrantes de todas las nacionalidades y grupos étnicos. El propio padre Purcell provenía de una familia irlandesa pobre del norte del estado de Pensilvania. De niño, fue bien alimentado físicamente y su formación académica, gracias a las hermanas, fue excelente.

De hecho, el padre Purcell tenía una maestría en historia y era un profesor destacado en la Universidad de Villanova. Purcell estaba profundamente en deuda con las hermanas estadounidenses que lo habían criado cuando era un joven irlandés en el norte del estado de Pensilvania, y decidió que la mejor manera de ayudar a los niños pobres de Nagasaki era invitar a las hermanas japonesas a Nagasaki y construir una escuela parroquial siguiendo los lineamientos del sistema educativo católico estadounidense.

El padre Purcell fundó una orden religiosa con la mejor reputación entre las monjas católicas. Las hermanas de San Mauro aceptaron ir a Nagasaki y cuidar de los niños pobres. En 1953, once hermanas de esa orden llegaron a Nagasaki y fundaron una escuela parroquial, la Academia Santa María, según los planes que les había dado el padre Purcell. El resto fue historia. El padre Purcell incluso presionó a la corporación de la escuela primaria para que proporcionara almuerzos a los niños de las escuelas católicas. La escuela prosperó hasta hace poco, cuando los niños de las escuelas católicas se mudaron. Ya no existe.



El padre Thomas Purcell, O.S.A., y las hermanas de San Mauro con escolares japoneses.



# AGUSTÍN, LA CONCIENCIA Y EL MAESTRO INTERIOR

P. Allan D. Fitzgerald, O.S.A.



**A**gustín sitúa la conciencia en un contexto centrado en el corazón, donde Dios vela por ella a través de la comunidad atenta a la Palabra de Dios y su expresión en el amor al prójimo. La conciencia se forma y estimula con la Palabra de Dios, y se prueba en obras que dan testimonio del amor fraterno. Esto significa que la conciencia no es meramente personal, sino siempre relacional, lo que significa que nadie puede afirmar ser autosuficiente. Cristo, el maestro interior, y nuestro prójimo forman parte del proceso de formación de nuestra conciencia, un ejemplo más de la convicción de Agustín de que es Dios quien nos lo da todo. Pablo coincide: «¿Qué tienes que no hayas recibido?» (1 Corintios 4:7).

Este comentario inicial se confirma con lo que dice Agustín en las “Confesiones” sobre el papel que Jesucristo desempeñó en su desarrollo temprano. Recuerda el más conocido de esos primeros momentos en el Libro 3: «Por tu misericordia, Señor, mi tierno corazoncito bebió ese nombre, el nombre de mi Salvador y tu Hijo, con la leche de mi madre, y en lo más profundo de mi corazón aún lo conservaba. Ningún escrito, por erudito, elegante y veraz que fuera, del que faltara ese nombre, podría cautivar me por completo» (Confesiones 3, 4, 8).

Más que un simple recuerdo conmovedor, Agustín ha hecho una reflexión cuidadosamente elaborada que se basa en su experiencia después de leer un libro de Cicerón, llamado el Hortensio. La importancia de este comentario se confirma en otros pasajes de las Confesiones, donde vincula sus decisiones al nombre de Cristo, es decir, cuando se unió a los maniqueos (Confesiones 3, 6, 10), cuando los dejó (Confesiones 5, 14, 25) y cuando llegó a

«Y llevamos de él grandes cargas, no para regalarnos, sino más bien para tener que echárselas a los puercos, aunque algunas comimos, siendo nuestro deleite hacer aquello que nos placía por el hecho mismo de que nos estaba prohibido. He aquí, Señor, mi corazón; he aquí mi corazón, del cual tuviste misericordia cuando estaba en lo profundo del abismo. Que este mi corazón te diga qué era lo que allí buscaba para ser malo de balde y que mi maldad no tuviese más causa que la maldad».

—San Agustín, Confesiones 2.4.9

la Iglesia de Milán (Confesiones 7, 5, 7). El criterio para sus decisiones en ese momento era “el nombre de Cristo”, que también estaría en el centro de su propia experiencia de conversión en un jardín milanés, cuando las palabras de Pablo lo llamaron a “revestirse del Señor Jesucristo” (Rom 13,14).

Agustín reconoció implícitamente que la conciencia no se forma por la mera reflexión personal, por intensa que fuera. Más bien, vio —y aceptó— que había algo que escapaba a su control y que podía recuperarse, y que provenía de la experiencia real y se aplicaba a ella. Si bien el recuerdo inicial se centraba en “el nombre de Cristo”, esa descripción adquiriría más matices y madurez, tanto en su experiencia de conversión como con el paso del tiempo. En otras palabras, no fue solo un momento de profunda revelación personal, sino un reconocimiento de las conexiones entre lo externo y lo interno, lo que significaba que la conciencia se formaba a partir de la propia experiencia, una experiencia con una profunda cualidad relacional.

En su comentario a la Primera Carta de Juan, destacará las numerosas relaciones interhumanas que también deben verse como un impacto en la conciencia. La formación de la conciencia de cualquier persona solo ocurre en medio de la reflexión habitual sobre lo que sucede entre amigos, enemigos, desconocidos y seres queridos. Si “se necesita un pueblo para criar a un niño”, también es importante reconocer el impacto de la familia, el grupo, la nación o el mundo en el que se vive en la conciencia, tanto en relación con el individuo como con los valores que sostiene un grupo o comunidad.

Esto significa que la conciencia es una capacidad y un proceso, más que una facultad personal y especial del individuo. La interacción constante de la mente y el corazón con uno mismo y con los demás también significa que los pensamientos, las emociones y las acciones están incluidas en una vida moral; el amor que el Espíritu Santo ha derramado

en nuestros corazones (Rom 5, 5) aprende a expresarse, no solo en decisiones morales específicas, sino en la forma en que las acciones fluyen desde la mente y el corazón y regresan a ellos, dando forma, en constante desarrollo, a quiénes somos como parte de la comunidad humana.

El trabajo de la conciencia, por lo tanto, no es completamente “interno” ni “externo”, sino tanto “interno” como “externo”. Forma parte de un diálogo continuo con uno mismo y con la propia experiencia, así como con el prójimo y con Dios: «Que tu conciencia dé testimonio de ti, porque proviene de Dios» (Ep. Io. tr. 6.3). También forma parte de un diálogo continuo con las Escrituras: «La divina Escritura nos

Si “se necesita un pueblo para criar aun niño” también es importante reconocer el impacto de la familia, el grupo, la nación o el mundo en el que uno vive en conciencia.

invita a alejarnos interiormente de la jactancia de esta apariencia externa, y desde esa superficie que se jacta ante los hombres nos invita a lo interior. Regresa a tu conciencia; cuestionala» (Ep. Io. tr. 8.9). Y forma parte de las interacciones humanas cotidianas que caracterizan esta vida: «Si solo amas a tus hermanos, aún no eres perfecto... Que cada uno examine su propio corazón. No debe odiar

a su hermano por una palabra dura, por una discusión terrenal, para que no se convierta en algo terrenal. Porque quien odia a su hermano no puede decir que camina en la luz. ¿Qué dije? No puede decir que camina en Cristo. (Ep. Io. tr. 1.11) Por lo tanto, decir “ama y haz lo que quieras” no se refiere solo al amor en general. Es una invitación a actuar como Cristo actuó, priorizando el amor al prójimo.

Por lo tanto, se puede decir que la experiencia de Agustín fue que nadie llega a conocerse a sí mismo ni a su conciencia aisladamente de los demás. Las personas solo llegan a conocerse a sí mismas en la presencia y a través de la experiencia de interactuar con los demás. Cualquier conversación sobre la conciencia, por lo tanto, debe enmarcarse firmemente en un contexto comunitario, no meramente individual. De una manera hermosa, nos comunicamos la voz de Dios unos a otros mediante nuestra forma de hablar y vivir. La sabiduría no es algo que se aprende rápidamente, sino una acumulación de experiencia.





## SANTOS Y BEATOS AGUSTINOS: EL BEATO ESTEBAN BELLESINI, O.S.A.

## CELEBRACIÓN DEL 250 ANIVERSARIO PARA UN BEATO AGUSTINIO

Por Sarah Reisert



**E**l 25 de noviembre de 1774—hace 250 años el otoño pasado, Luigi Giuseppe Bellesini nació en Trento, Italia. Su llamado a la vida religiosa eclipsó el atractivo de la vida cómoda que podría haber llevado como hijo de la aristocracia italiana, e hizo su profesión de votos en la Orden de San Agustín en 1794, a los 19 años, tomando el nombre con el que lo conocemos hoy: Esteban.

Esteban vivió tiempos difíciles. El gobierno había disuelto muchas casas religiosas, obligando a los frailes a abandonar sus comunidades. Esteban, igualmente expulsado, se fue a vivir con su hermano y se convirtió en maestro, con la esperanza de ejercer una influencia cristiana en la juventud de su época. Fundó en su propia casa una escuela gratuita para los niños pobres de la ciudad, quienes de otro modo no tendrían acceso a la educación. Dio comida y ropa a los alumnos más pobres y les ofreció ánimo y amistad a todos.

El P. Alejandro Moral Antón, O.S.A., Prior General de la Orden Agustina, afirma con admiración: «Fue un incansable promotor de la educación gratuita, de escuelas abiertas a ricos y pobres, de la educación primaria obligatoria, de la educación de las niñas (entonces prácticamente inexistente, según la mentalidad de la época), de la instrucción de calidad, de la promoción social y económica de los maestros, de la mejora de las condiciones materiales y la salubridad de las escuelas y, por todo ello, de la revitalización de una sociedad deteriorada y gravemente empobrecida».

Las autoridades locales llegaron a respetar su labor, y Esteban fue finalmente nombrado inspector de escuelas en Trento. Sin embargo, cuando tuvo la oportunidad de regresar a la vida comunitaria, Esteban renunció a su puesto y se unió a la comunidad agustina en Roma. Los líderes políticos de Trento le rogaron que regresara a su trabajo en las escuelas, ofreciéndole un aumento de sueldo. Esteban se negó, escribiéndoles: «Seguramente no me pedirían [que regresara a Trento] si comprendieran el vínculo inquebrantable entre un fraile y su Dios, que es el Rey de Reyes. Ante su altar, he prometido solemnemente ser fiel a esos votos».

Esteban pasó varios años como director de novicios, asesorando y enseñando a los jóvenes agustinos los principios de la vida comunitaria en la Orden. En sus últimos años, Esteban sirvió como párroco en Genazzano, donde su ministerio incluyó un énfasis especial en las necesidades de los pobres y los niños.

En enero de 1840, mientras atendía a un feligrés enfermo, tropezó y se cayó. Una herida en la pierna se le infectó y le dio una fiebre alta. Intentó mantenerse activo durante los dos días siguientes, pero la fiebre no desapareció. Murió el 2 de febrero de 1840 en Genazzano y fue beatificado por el Papa Pío X el 27 de diciembre de 1904.

Este año, los agustinos de todo el mundo celebran el 250 aniversario del nacimiento de su hermano, el Beato Esteban Bellesini, O.S.A. El Año Jubilar comenzó el 25 de noviembre, día del aniversario de su nacimiento, con una ceremonia inaugural en Genazzano, Italia, presidida por Mons. Mauro Parmeggiani, obispo de Tívoli y Palestrina. Las celebraciones se trasladaron posteriormente a Trento, la ciudad natal del beato Esteban, para una peregrinación a lugares de su vida, como la iglesia del antiguo convento de San Marcos (donde vivió como fraile) y la basílica de Santa María la Mayor (donde fue bautizado).

Al día siguiente, 26 de noviembre, se celebró una conferencia. Los académicos contextualizaron el período histórico-político y diocesano en el que vivió el Beato

Esteban, destacaron su papel como educador y catequista, y presentaron el aspecto religioso y agustiniano de su vida, tal como se revela en los testimonios del proceso de investigación para su beatificación.



Fr. Alejandro Moral Antón, O.S.A.

Como parte de la celebración del aniversario, el Postulador General solicitó formalmente al Dicasterio para las Causas de los Santos la emisión de un rescripto para el reconocimiento canónico de las reliquias del Beato Esteban, que se conservan en el Santuario de Nuestra Señora del Buen Consejo en Genazzano. Actualmente, las reliquias están siendo examinadas y tratadas para su mejor conservación antes de ser devueltas a la urna realizada con motivo de su beatificación en 1904. Algunas reliquias serán retiradas para aumentar el conocimiento y la admiración por el Beato Esteban.

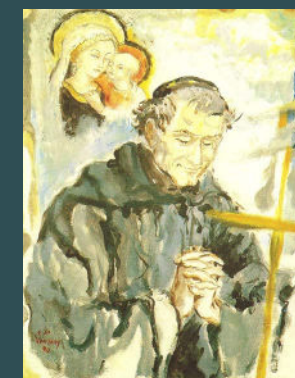
«Al repasar la vida y obra del Beato Esteban Bellesini, O.S.A., uno no puede evitar preguntarse cómo es posible que hayamos podido mantener oculta una figura tan notable», dice el prior general. «Si

bien expreso mi gratitud a quienes a lo largo de los años han contribuido a preservar su memoria entre nosotros, considero que la próxima celebración de su festividad, durante el año en que conmemoramos el 250 aniversario de su nacimiento, es una ocasión propicia para instar a las diferentes circunscripciones e instituciones de la Orden —especialmente centros educativos, casas de formación y parroquias— a desarrollar iniciativas destinadas a un mayor conocimiento, difusión y valoración de su vida y sus obras».

Usted también puede participar en la celebración: si visita el Santuario de Nuestra Señora del Buen Consejo y las reliquias del Beato Esteban antes del 23 de noviembre de 2025, se le concederá una indulgencia plenaria. Beato Esteban Bellesini, O.S.A., ¡ruega por nosotros!

### ORACIÓN POR LA INTERCESIÓN DEL BEATO ESTEBAN BELLESINI

Señor, tú hiciste de tu confesor, el beato Esteban, un modelo excepcional de caridad para los fieles. Concédenos, por su intercesión y ejemplo, esforzarnos siempre hacia ti, el Dios verdadero, con recta intención, y amar sinceramente a nuestros semejantes. Amén.

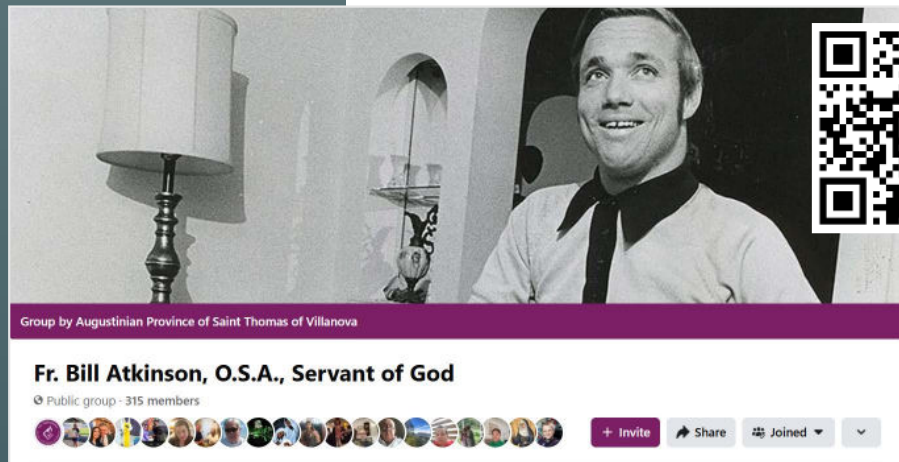




# Notas y Noticias

## Bienvenido John Green, el nuevo director ejecutivo de A.D.R.O.P.

La Provincia se complace en anunciar el nombramiento de John W. Green como próximo director ejecutivo de la Asociación Agustina de Defensores de los Derechos de los Pobres (A.D.R.O.P por sus siglas en inglés). John es trabajador social clínico colegiado y se incorpora a A.D.R.O.P. con más de veinticinco años de experiencia clínica y de liderazgo en la administración de servicios sociales sin fines de lucro. «Me atrae especialmente el enfoque holístico de A.D.R.O.P. para abordar las necesidades de las poblaciones vulnerables, incluyendo los migrantes, personas y familias afectadas por el encarcelamiento masivo, y quienes luchan por superar las enfermedades mentales y las adicciones», dice. ¡Bienvenido, John!



## Únase al nuevo grupo de Facebook del Fr. Bill Atkinson, O.S.A., Servant of God

Un nuevo grupo provincial de Facebook está dedicado a la vida, el legado y la causa de santidad del fraile agustino P. Bill Atkinson, O.S.A. Es un espacio para quienes conocieron al P. Bill, quienes han oído hablar de su extraordinaria historia y quienes lo están descubriendo. Aquí, los miembros comparten historias, recuerdos, oran por la intercesión del

P. Bill y aprenden sobre su camino hacia la santidad. Únase a nosotros para difundir el mensaje de esperanza y perseverancia del P. Bill y para celebrar la vida de un verdadero Siervo de Dios escaneando el código QR de arriba o uniéndose en [www.facebook.com/groups/fatherbillatkinson](https://www.facebook.com/groups/fatherbillatkinson).

## Dos eventos de otoño honran el legado del padre Bill Atkinson, O.S.A.

¡Ni un poco de lluvia pudo detener a los devotos peregrinos de la Peregrinación del padre Bill Atkinson, O.S.A. de este año! El 26 de septiembre, decenas de peregrinos realizaron una caminata accesible de un poco más de seis kilómetros de fe y compañerismo por intercesión del Siervo de Dios, el padre Bill Atkinson, O.S.A. Organizado por el Cuerpo de Servicio del padre Bill Atkinson, O.S.A., el evento comenzó con un servicio de oración en la Iglesia de Santo Tomás de Villanueva en Villanova, Pensilvania, dirigido por el prior provincial, el padre Robert P. Hagan, O.S.A., y concluyó con un servicio de oración de clausura, comida y compañerismo en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Wayne, Pensilvania.

La noche siguiente, el Comité de Escultura del P. Bill Atkinson organizó una noche de amistad, música, comida y bebida en la antigua residencia del padre Bill, la escuela secundaria Monseñor Bonner, para honrar a los numerosos cuidadores del padre Bill. Uno de ellos es Joe Holden, exalumno de Bonner (actualmente reportero de investigación jefe y presentador de CBS-3 Filadelfia), quien fue el maestro de ceremonias de la noche. «Me quedé impresionado cuando me invitaron a ser el maestro de ceremonias de una noche dedicada a los muchos hombres que, durante décadas, cuidaron del padre Bill Atkinson, O.S.A.», dice. «La noche de homenaje reflexionó sobre los muchos amigos que ayudaron al padre Ak con sus necesidades diarias».



Izquierda: Un miembro del Cuerpo de Servicio del P. Atkinson lleva un cartel alentador durante la peregrinación de 2024. La misión del Cuerpo es brindar a los adultos con discapacidad intelectual los recursos, el entorno y el apoyo necesario para vivir una vida con propósito y alegría.

Derecha: Joe Holden, fotografiado durante sus años en la escuela secundaria Bonner con el P. Bill Atkinson, O.S.A.

## Celebrando a nuestros nuevos afiliados agustinos

Cinco feligreses de la parroquia de San Agustín en Andover, Massachusetts, se afiliaron a la Orden de San Agustín el 18 de noviembre. La afiliación es el mayor honor que la Orden le puede otorgar a los laicos, ya que los afiliados se convierten formalmente en parte de la Orden Agustiniiana. ¡Felicitaciones a Jim y Cindy Hickey, Roger y Betty Desjardins, y Sheila Doherty por su afiliación a la Orden de San Agustín!



Jim y Cindy Hickey, y Roger y Betty Desjardins (al frente) celebran su afiliación junto a los frailes agustinos (de izquierda a derecha): Los padres John Dello Russo, O.S.A., Peter Gori, O.S.A., Ray Dlugos, O.S.A., Richard O'Leary, O.S.A., Art Johnson, O.S.A., y Bryan Kerns, O.S.A.

## El padre Gary McCloskey, O.S.A., recibió la Medalla de San Agustín del Merrimack College

Cada año, la Medalla de San Agustín se otorga a un miembro de la comunidad del Merrimack College que representa la misión de la institución de iluminar mentes, conectar corazones y empoderar vidas. Este año, la institución otorgó la medalla al padre Gary McCloskey, O.S.A., quien se ha desempeñado como un dedicado miembro del consejo, vicepresidente académico y decano. Su compromiso con la educación y el servicio al prójimo es un sello distintivo de su vocación. Además, su trabajo académico sobre la pedagogía agustiniana lo ha convertido en uno de los académicos más destacados en este campo. ¡Felicitaciones, padre Gary!

El Dr. Christopher Hopey (derecha), presidente del Merrimack College, entrega al padre Gary McCloskey la Medalla de San Agustín.







## Los exalumnos de las escuelas secundarias agustinas se reúnen en la Universidad de Villanova

El 10 de noviembre, los estudiantes de Villanova que asistieron a las escuelas secundarias agustinas de todo el país se reunieron para compartir durante la Semana de Concientización sobre las Vocaciones Agustinas. Este es el sexto año de esta tradición tan especial.

## Jubileo 2025: Peregrinos de la Esperanza

Cada 25 años, la Iglesia católica celebra un tiempo especial de gracia y renovación durante el cual se invita a los fieles a reflexionar sobre la misericordia de Dios, buscar la reconciliación y profundizar su fe. Conocido como el Año Jubilar, esta práctica se remonta al Antiguo Testamento y fue introducida formalmente en la Iglesia por el Papa Bonifacio VIII en 1300. Desde entonces, la Iglesia ha celebrado 27 Años Jubilares ordinarios, cada uno de los cuales brinda una oportunidad para el crecimiento y la revitalización espiritual. El año 2025 marca una celebración similar, bajo el lema Peregrinos de la Esperanza.

En nuestra Provincia, el Santuario Nacional de Santa Rita de Casia, en el sur de Filadelfia, ha sido designado como lugar



sagrado del Jubileo, donde los peregrinos pueden obtener una Indulgencia Jubilar desde ahora hasta el 6 de enero de 2026. Consideren peregrinar al Santuario para participar en esta extraordinaria oportunidad que inevitablemente abrirá su corazón a la alegría y la sanación que provienen de la infinita misericordia de Dios.



*Los peregrinos del "Encuentro Mundial de Familias" esperan ser admitidos al Santuario Nacional de Santa Rita de Casia en 2016. El santuario anticipa muchos de estos peregrinos en este Año Jubilar.*

## Charlas Fraternales, Una Nueva Serie de Videos

Si te gusta conversar junto a la chimenea, te encantará la nueva serie de videos de la Provincia, ¡Charlas Fraternales! (*Friarside Chats* en inglés) Siéntate junto a dos de nuestros frailes mientras conversan sobre un tema de interés mutuo. Nuestro primer video presenta al recién ordenado P. Michael Riggs, O.S.A., y al Hno. Nicholas Anderson, O.S.A., quien estaba a punto de comenzar sus estudios teológicos en la Unión Teológica Católica de Chicago, mientras conversan sobre estos nuevos cambios en su camino agustiniano. Nuestro segundo video presenta a los padres Michael DiGregorio, O.S.A., y Bob Guessetto, O.S.A., en una conversación sobre el 150.º aniversario de la Provincia. Visita la página de YouTube de *Friarside Chats* en <https://youtu.be/ggZLN2MAlI8> o escanea el código QR para verlo hoy mismo.



*El P. Michael Riggs, O.S.A. (izquierda) y el Hno. Nicholas Anderson, O.S.A. (derecha) conversan durante la primera edición de Friarside Chats.*



## Agustinos asisten a la Conferencia SEEK

El P. Jeremy Hiers, O.S.A., director de vocaciones; Jim Burke, director de los Agustinos Laicos; y el P. Michael Riggs, O.S.A., asistieron a la Conferencia SEEK en Washington, D.C., del 2 al 5 de enero. SEEK es una conferencia anual para jóvenes católicos, organizada por la Comunidad de Estudiantes Universitarios Católicos y es una de las reuniones regulares de católicos más grandes del mundo.

«La Conferencia SEEK es una oportunidad para conocer a miles de estudiantes universitarios y jóvenes apasionados por su fe», dijo el P. Jeremy P. Hiers, O.S.A., director de vocaciones. «Asistimos porque muchos sienten curiosidad por la vida de San Agustín y su influencia en la Iglesia, y muchos sienten curiosidad por la vida religiosa o la exploran activamente».

## Frailes homenajeados durante la Semana de las Escuelas Católicas

El 30 de enero de 2025, la escuela secundaria Monseñor Bonner, -Archbishop Prendergast, celebró una misa escolar en honor a sus graduados que aceptaron el sacerdocio o la vida consagrada. Como parte de las festividades de la Semana de las Escuelas Católicas, la misa fue seguida de un desayuno especial para los invitados de honor. Bonner ha sido la fuente de muchas vocaciones a los Agustinos; actualmente, el 24% de los frailes de nuestra provincia son exalumnos de Bonner.



*Al principio: El director de vocaciones, P. Jeremy Hiers, O.S.A., con algunos de los numerosos jóvenes asistentes a la Conferencia SEEK.*

*Arriba: El P. Jeremy Hiers, O.S.A., Jim Burke y el P. Michael Riggs, O.S.A., en la exposición agustiniana durante la Conferencia SEEK.*

*Izquierda: El Prior Provincial, P. Robert P. Hagan, O.S.A. (derecha), fue uno de los sacerdotes agustinos que concelebraron una misa especial en la escuela secundaria Monseñor Bonner-arzobispo Prendergast durante la Semana de las Escuelas Católicas.*





# Bienvenidos los nuevos miembros del CONSEJO DE PROMOCIÓN AUGUSTINIANA



Michele Fronckiewicz

**MICHELE FRONCKIEWICZ** dedica sus días a trabajar en el sector sanitario para apoyar a médicos independientes, sus prácticas y la obtención de mejores resultados en atención primaria para los pacientes. Cuando no está trabajando en la salud, se dedica al voluntariado, apoyando a organizaciones que desempeñan un papel fundamental en su desarrollo personal, espiritual y de liderazgo, así como en el de su familia: la Academia Visitation en St. Louis, Missouri; la Universidad Denison en Granville, Ohio; la Asociación de Remo Escolar de Filadelfia; y la comunidad agustiniana de la parroquia de Nuestra Madre del Buen Consejo en Bryn Mawr. El difunto padre John Denny, O.S.A., y su pasión por la enseñanza llevaron a su familia a Malvern Prep, un lugar que se siente como en casa. Esposa y compañera de Ron y madre de tres hijos: Henry (Haverford High School, '21 | Washington College, '25), William (MP, '23 | Universidad Denison, '27) y Peter (MP, '25). Su época favorita del año es la temporada de baloncesto universitario, cuando anima al equipo de su ciudad adoptiva, los Wildcats de Villanova.



Matt Mullen

**MATT MULLEN** dedicó gran parte de su carrera a Apple Vacations y, finalmente, a AMResorts, especializándose en ventas y marketing, donde llegó a ser socio. Ambas empresas forman parte de The Apple Leisure Group, una empresa totalmente integrada de gestión de viajes, hotelería y ocio fundada por sus padres en 1969 y que se ha convertido en la más grande de Norteamérica. Graduado de la escuela secundaria Cardinal O'Hara y de la Universidad de Villanova, Mullen disfruta del golf, los coches clásicos y la música, además de pasar tiempo con su familia: su esposa Christine y sus hijos Caitlyn, Lauren y Jack.



Todd Penza

**TODD PENZA** se graduó de la Universidad de Villanova en 2003 con una licenciatura en administración de empresas y una especialización en estudios teológicos. Se unió a los Voluntarios Agustinos de 2003 a 2004 y vivió en Chicago mientras trabajaba como asistente del ministro del campus en la escuela secundaria Sta. Rita. Tras regresar a la zona de Filadelfia, se incorporó a la empresa familiar de distribución mayorista de productos agrícolas, Pinto Brothers Inc., y actualmente es socio en el negocio de productos agrícolas y en la empresa familiar de transporte, A. Penza Inc. Está casado con Colleen Penza, propietaria de la tienda Pen and Paper en Bryn Mawr, y viven en Villanova con sus tres hijos (de 12, 10 y 7 años), quienes asisten a la escuela Ss. Colman John Newman en Bryn Mawr. Recientemente, Penza cofundó una organización benéfica, The Produce Friends Foundation, que recauda fondos para organizaciones que distribuyen alimentos y productos agrícolas rescatados a comunidades y bancos de alimentos.

**JIM TRAINER** es vicepresidente asociado y director ejecutivo de la Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad Institucional de la Universidad de Villanova, donde lidera un equipo de ocho personas que trabaja en estrecha colaboración con el presidente, el rector y otros líderes sénior para ayudar a trazar el rumbo de la universidad y evaluar el éxito de su implementación. Feligrés de Nuestra Madre del Buen Consejo en Bryn Mawr durante los últimos 24 años, ha formado parte de los Consejos de Finanzas y Parroquial, y lidera el Comité de Administración y Sostenibilidad. Trabajando en estrecha colaboración con el párroco y otros, presidió una campaña de recaudación de fondos que recaudó casi un millón y medio de dólares para reemplazar el techo de la iglesia de OMGC y financiar otras mejoras en las instalaciones. Es embajador de Tolle Lege para los Agustinos y miembro del Consejo Asesor de Vocaciones de la Provincia.



Jim Trainer

## SU APOYO NOS ASISTE EN LAS SIGUIENTES ÁREAS:



### El Fondo del padre George F. Riley, O.S.A. para la Atención Sanitaria Agustiniana

Nombrado en honor al padre George F. Riley, O.S.A., este fondo apoya el cuidado de nuestros frailes ancianos y enfermos que residen en el Monasterio de Santo Tomás. Gracias a ustedes, los frailes que han dedicado su vida al ministerio agustiniano reciben una atención adecuada y pueden vivir cómodamente en comunidad con sus hermanos.



### El Fondo para la Formación M. Louise Fitzpatrick

Nombrado en memoria de M. Louise Fitzpatrick, decana de la Facultad de Enfermería M. Louise Fitzpatrick de la Universidad de Villanova, este fondo apoya la educación y la formación de los futuros miembros de nuestra Orden, así como la promoción de las vocaciones agustinianas a la vida religiosa.

Establecido en 2006, el **Fondo Agustiniano** genera una fuente confiable de ingresos anuales para ayudar a la Provincia a cumplir con sus responsabilidades financieras. Hace años, los salarios de los frailes eran suficientes para cubrir todos nuestros gastos. Hoy, sin embargo, con menos frailes en activo y asalariados, debemos confiar en la generosidad de amigos y benefactores para que nos ayuden a sostener y desarrollar nuestra forma de vida y los ministerios que realizamos.



### El Fondo para Misiones en el Extranjero, padre Richard D. Appicci, O.S.A.

Nombrado en memoria del padre Richard D. Appicci, O.S.A., quien dedicó la mayor parte de su vida a ayudar al pueblo peruano en nuestras misiones en el extranjero a cubrir sus necesidades básicas de agua potable, alimentos y atención médica, este fondo continúa apoyando la misión del padre Appicci de brindar recursos a quienes necesitan nuestra ayuda.



### El Fondo para la Justicia y la Paz del padre John E. Deegan, O.S.A.

Nombrado en honor al padre John E. "Jack" Deegan, O.S.A., expresidente de Merrimack College y fundador de los Defensores Agustinos de los Derechos de los Pobres (A.D.R.O.P.), este fondo se destina específicamente a proyectos e iniciativas de la Oficina de Justicia y Paz que promueven oportunidades específicas y concretas de evangelización, encuentro, educación y acción dentro y entre los ministerios agustinianos existentes.

## FORMAS DE DONAR:

DONE EN LÍNEA EN [WWW.AUGUSTINIAN.ORG/DONATE](http://WWW.AUGUSTINIAN.ORG/DONATE)

CONTACTE A [MADONNA.SUTTER@AUGUSTINIAN.ORG](mailto:MADONNA.SUTTER@AUGUSTINIAN.ORG) O AL (267) 272-3048

ENVÍE SU CHEQUE A NOMBRE DEL AUGUSTINIAN FUND  
A 214 ASHWOOD ROAD, VILLANOVA, PA. 19085





*the* **Augustinians**  
Province of St. Thomas of Villanova

Non-Profit Org.  
US Postage  
**PAID**  
Permit No. 170  
Chester, PA

Office of Advancement & Communications  
214 Ashwood Road  
Villanova, Pa. 19085

[WWW.AUGUSTINIAN.ORG](http://WWW.AUGUSTINIAN.ORG)

*Portada: La iglesia de San Agustín, Casco Antiguo, Filadelfia  
Pravada Photography*



**Tolle Lege Day**  
*One Mind, One Heart.*



**24 HORAS DE DONACIONES EL MIÉRCOLES 24 DE ABRIL DE 2025**



Haz tu **DONACIÓN PARA EL DÍA DE TOLLE LEGE**  
en línea el 24 de abril en

**TOLLELEGEDAY.ORG**

o escanea este código QR con tu smartphone

Los Frailes Agustinos inaugurarán su quinto día anual de donaciones en la Fiesta de la Conversión de San Agustín. Únase a nosotros para unirnos como comunidad con una sola mente y un solo corazón, durante 24 horas de donaciones para apoyar el estilo de vida agustiniano y los ministerios de los frailes.

**¡ÚNETE A NOSOTROS EL 24-4-2025 PARA CELEBRAR A LOS AGUSTINOS!** *Cada donación, sin importar el tamaño, marcará la diferencia.*

**#TOLLELEGEDAY #ONEMINDONEHEART #TOLLELEGEDAY2025**

*Preguntas: contacta con Madonna Sutter en [madonna.sutter@augustinian.org](mailto:madonna.sutter@augustinian.org) o al (267) 272-3048.*

*Los frailes celebran el 1670 aniversario de nacimiento de San Agustín el 13 de noviembre, 2024*